



Hacia una
**PEDAGOGÍA
DEL HABITAR**

*Aprendizajes en torno a las
técnicas de diseño participativo
en el Programa Quiero Mi Barrio.*

Instituto de la Vivienda
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Autores: Jiron, Lange, Loren, Cares, Brink y Dinamarca

Junio de 2018

La realización de la investigación y los talleres asociados a este proyecto han sido financiados por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, a través del Subt 33. TRANSFERENCIAS DE CAPITAL Item Asig 041 Convenio Universidades Glosa N°12.



Elaboración, revisión y edición de contenidos de Documentos de Trabajo en las líneas de Investigación INVI: Ricardo Tapia.

Hacia una Pedagogía del Habitar.

Aprendizajes en torno a las técnicas de diseño participativo en el Programa Quiero Mi Barrio.

Editores: Carlos Lange y Paola Jirón.

Colaboradoras: Catalina Loren; Macarena Cares; Adriana Brink; Francisca Dinamarca.

Elaboración, revisión y edición de contenidos de Documentos de Trabajo en las líneas de Investigación INVI: Ricardo Tapia.

Edición Gráfica: Susana Sanhueza.

Fotografías: Elaboración Propia

Figuras: Elaboración Propia

Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Junio de 2018



Agradecimientos.

Un especial agradecimiento a los profesionales que conforman los Equipos de Barrio de los barrios abordados en esta investigación: Marcelo Adriazola, Bárbara Lepe, Emiliano Lanata y Francisca Miqueles en Chacabuco 2; David Herrera y Antonia Mardones en Villa Portales; Pamela Zaldívar y Alfredo Rossel en Nuevo Horizonte; y Ximena Bravo y Lorena Núñez en Yungay.

Agradecemos también el interés y participación de Claudia Bustos, Tamara Sáez, Soledad González, Irene Tapia del MINVU, y de Paulina Astudillo de la SEREMI Metropolitana.

El presente Documento de Trabajo constituye una síntesis del Informe Final de Investigación denominado “Metodologías Participativas para la Construcción del Hábitat Residencial y el Territorio. Técnicas de Diseño Participativo en el Programa Quiero Mi Barrio”, el cual se enmarca dentro de los resultados del proyecto “Más allá de la Vivienda Social: Desafíos Emergentes para la Política Pública en Chile”, asociados al Convenio Universidades 2016 establecido entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Índice

Índice	05
Introducción	06
Sobre el Programa Quiero Mi Barrio	06
De la participación a la co-creación	08
Metodologías de diseño participativo	09
Objetivos	11
Sobre la investigación	11
Elementos fundamentales para observar la participación en el programa	12
Casos de Estudios	15
- Barrio Chacabuco 2	16
- Villa Portales	19
- Condominio Social Nuevo Horizonte	23
- Población Yungay	27
Escuela de Barrios	31
- Escuela de Barrios I	32
- Escuela de Barrios II	36
Aprendizajes	40
Conclusiones y propuestas	42
1. Temporalidad de la gestión	42
2. Espacialidad	43
3. Interdisciplinariedad	44
4. Lenguaje y Visualización	45
5. Intersectorialidad	46
6. De la participación a la colaboración y la co-creación	47
7. De Residentes a Habitantes.	48
8. Aprendizajes	49
9. Hacia una “Pedagogía del Habitar”	51
Desafíos futuros	53
Bibliografía	54



INTRODUCCIÓN

La investigación se centró en el Programa Quiero Mi Barrio (PQMB) del MINVU, el cual trabaja con la participación ciudadana como principal motor en la intervención territorial, del cual se eligieron cuatro barrios para analizar.

La relevancia de esta investigación se expresa en el interés por parte del PQMB en profundizar el análisis sobre las técnicas de diseño participativo aplicadas durante su desarrollo, al entenderlas como un elemento clave en el éxito de la gestión sociocomunitaria de este programa, así como también desarrollar marcos metodológicos comunes en todos los barrios donde intervienen. Para el INVI esta investigación resulta relevante para poder conocer la articulación existente entre las dimensiones cualitativa, proyectual y participativa de las metodologías aplicadas en el PQMB, constituyendo un interesante ámbito para el desarrollo de nuevas investigaciones y propuestas desde la academia. Finalmente, para las comunidades y sus territorios esta investigación permite visibilizar y reconocer la relevancia de sus prácticas sociales en los procesos de intervención socio-territorial, promoviendo la co-creación de territorios más sustentables.

Sobre el Programa Quiero mi Barrio

El PQMB es un programa desarrollado por el MINVU el cual se implementa a partir desde el año 2006. Este constituye uno de los programas públicos pioneros en el ámbito de la participación ciudadana, ajustándose a un nuevo enfoque de políticas de vivienda y urbanismo caracterizadas por su énfasis en la integración y por poner su foco de intervención en el barrio, entendiéndolo como una unidad territorial fundamental para la regeneración urbana (Villaruel, 2013).

Sus ámbitos esenciales son:

- La regeneración física de barrios socialmente vulnerables a través de un proceso participativo
- Que los habitantes de cada barrio deciden las transformaciones de su entorno mediante un Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD)
- El desarrollo de un Plan Maestro de Recuperación de Barrio como una intervención integral y sostenible en el tiempo
- Y la firma de un Contrato de Barrio.

PQMB y su enfoque de participación:

El principio fundamental del PQMB dice que el desarrollo de barrios y ciudades no se puede concebir sin la participación de la ciudadanía, ya que no será efectiva ni sostenible sin mecanismos, recursos y capacidades que la hagan involucrarse activamente en asuntos locales y territoriales (Lineamientos Generales del Programa, 2014).

La participación debe ser un componente presente a lo largo de todo el proceso de ejecución del programa, garantizando apropiación y uso responsable del espacio público, facilitando convivencia vecinal, resolución pacífica de

conflictos y respeto a las diferentes identidades barriales, fortaleciendo la asociatividad, la cohesión y la identidad de las comunidades (MINVU, 2018).

Es así como la idea de participación se va articulando y permea los tres ejes transversales del PQMB (MINVU, 2018): Identidad y Patrimonio, Medio Ambiente y Seguridad.

El PQMB se propone fomentar procesos participativos y deliberativos, es decir, de reflexión y posterior toma de decisiones por parte de la comunidad, junto con potenciar la cohesión de los vecinos y la capacidad de incidir en la construcción de su propio territorio (Secretaría Ejecutiva del Programa de Recuperación de Barrios y Programa Mejoramiento de Barrios, 2016)

Descripción de los ejes transversales



Identidad y Patrimonio

Promueve el fortalecimiento de la identidad barrial, dándole al espacio público sentido de pertenencia y arraigo.

Medio Ambiente

Sigue las políticas territoriales y urbanas a nivel mundial, busca mejorar las condiciones ambientales de la ciudad a través del trabajo comunitario del barrio.

Seguridad

Promueve la apropiación del espacio público, la prevención de riesgos y accidentes naturales, la accesibilidad universal, disminuye la sensación de inseguridad y ayuda en el fortalecimiento de los vínculos sociales.

Figura 1. Fuente Elaboración propia

De la participación a la co-creación

Ya en la década de los 70, Henri Lefebvre (2013) manifestaba una crítica a la participación ciudadana en lo que denomina “la participación como espectáculo”, es decir, aquella participación que viene desde la institucionalidad (top-down), meramente consultiva y sin injerencia real en la toma de decisiones, que sólo aumenta la relación clientelista y subsidiaria del organismo central con los ciudadanos. Esta discusión es extrapolable hasta la actualidad, ya que los procesos participativos siguen siendo tema de debate en la medida que ellos no necesariamente se ajustan a la idea de democratizar la toma de decisiones, distribuir de manera más equitativa el poder y considerar a los habitantes como un actor más en la construcción de ciudad.



Si bien el PQMB es la iniciativa pública con mayor énfasis en incluir a los habitantes y aumentar la participación, resulta relevante analizar críticamente las estrategias y metodologías utilizadas considerando que la sociedad chilena experimenta procesos crecientes de empoderamiento social, exigiendo cada vez más su derecho a formar parte en la toma de decisiones sobre el contexto en que habita. En esa línea, es necesario reconocer y promover la capacidad de los vecinos de involucrarse activamente en dichos procesos, entregándoles herramientas de gestión, administración y mantención de los mismos. Por tanto, resulta pertinente aproximarse a una metodología que enfatice en la proactividad y capacidad movilizadora de los habitantes.

Los nuevos planteamientos postulan una visión de colaboración (Lange, 2017) o co-creación por sobre las formas tradicionales de participación, que comprenden los procesos de manera más consultiva que de construcción conjunta. Mediante la co-creación se busca equilibrar la distribución del poder en la toma de decisiones, a través de fomentar el involucramiento y proactividad por parte de la comunidad. Se trata de una manera innovadora y vinculante de concebir la construcción conjunta del hábitat (Jirón, 2015).

La co-creación de la ciudad implica revisar instrumentos de planificación como los planes maestros, que actualmente intentan incorporar todos los elementos territoriales posibles como resultado de procedimientos tradicionales de diseño y planificación urbana. Pasar de la planificación urbana tradicional a la co-creación que busca un mosaico de transformaciones, requiere que los planificadores pierdan un poco el control de su quehacer e implica la distribución del poder en la toma de decisiones del proceso (Jirón, 2015).

La idea detrás de la co-creación urbana implica tender puentes entre arquitectos, urbanistas y otros profesionales que trabajan temas territoriales y los habitantes, permitiendo la intervención, la participación y el involucramiento conjunto, independientemente del contexto social o profesional de los participantes. En tal sentido el conocimiento situado de los habitantes urbanos debiese tener al menos el mismo nivel de autoridad que la experiencia de los arquitectos, urbanistas y demás profesionales, mientras que los diseñadores urbanos, arquitectos, urbanistas y otros profesionales pueden estimular nuevas ideas, facilitar la participación y dar consejos a los activistas urbanos para su implementación (Jirón, 2015).

Metodologías de diseño participativo

La elaboración e incorporación de metodologías de diseño participativo es fundamental en el marco de las nuevas políticas públicas, ya que da cuenta de los beneficios que supone incluir a los habitantes en la construcción del territorio y rescatar la dimensión social como una enorme fuente de saber local y oportunidad para que el diseño de espacio público responda a las necesidades de su contexto. En esa línea, permite explorar la idea del co-diseño como forma de integrar –en sus derechos y deberes– a todos los actores presentes en un territorio, y hacer propio el derecho a la ciudad como construcción colectiva hacia la democratización en la construcción del hábitat (Araneda, 2017).

Por otro lado, permite generar capital social que incrementa el sentido de pertenencia y apropiación con el proyecto y aumentar así su sostenibilidad en el tiempo. También se considera como un mecanismo que permite democratizar la toma de decisiones respecto de la construcción y desarrollo del territorio. Para ello es preciso incluir no sólo a la sociedad civil sino a todos los actores que influyen en un determinado proyecto, es decir, servicios públicos, organismos privados, empresas, entre otros (Araneda, 2017).

A la hora de hablar de diseño participativo de espacios públicos, es necesario considerar una serie de variables (Araneda, 2017).

1 En primer lugar, las preexistencias físicas y sociales del espacio a trabajar. Se trata del soporte que sienta las bases para la materialización de la obra, ya que entrega una serie de insumos a considerar tanto en sus fortalezas como debilidades. Por tanto, es importante realizar un levantamiento acabado de la situación inicial del contexto, de manera tal de identificar las potencialidades y posibles amenazas para el futuro proyecto. Araneda (2017) señala que en esta etapa puede incluirse a la comunidad, sin embargo, no es fundamental, ya que son aspectos



tangibles visibles para todos, incluso más para un ojo experto.

No obstante, es en el levantamiento de aquellas preexistencias intangibles las que son difícil de identificar sin la participación de los vecinos, sin la información relevante que poseen por su conocimiento empírico del territorio. Particularmente en sectores de mayor vulnerabilidad, resulta esencial reconocer las prácticas del habitar que ahí ocurren, tanto positivas como aquellas que se quiere evitar. Rescatar su historia, identidad y necesidades asociadas al barrio. Son estos elementos los que le otorgan las particularidades a cada proyecto, ya que determinan ciertos lineamientos generales de su condición física y permiten generar un diseño pertinente con las actividades y necesidades del barrio, evitando proyectos genéricos repetidos en cualquier barrio a lo largo de todo Chile (Araneda, 2017).

2 En segundo lugar, se plantea la movilidad dentro del espacio como una variable fundamental al momento de aproximarse y comprender el territorio, así como para la proyección de una propuesta posterior. Las trayectorias permiten visualizar rápidamente las



1 Se detectan las preexistencias físicas y sociales del espacio



2 Se detectan las zonas de interés y movilidad de cada barrio



3 Se busca dotar de vida al espacio con actividades democráticas que brinden identidad

particularidades del lugar tanto de paso o de permanencia, las características de sus usuarios o los horarios de mayor o menor tránsito, entre otras cosas. En una segunda lectura pueden detectar programas relevantes o zonas de interés dentro de cada barrio, visualizar quiénes utilizan el espacio, si se trata únicamente de tránsito o también movimientos dentro del lugar y buscar oportunidades a potenciar a través del diseño. Complementa el análisis físico realizado anteriormente, ya que suma dinamismo, movimiento a elementos rígidos y estáticos (Araneda, 2017).

3 Una tercera variable son las actividades o usos del espacio, estas permiten comprender la identidad y vida del lugar para luego generar un proyecto adecuado, con espacios públicos que permanezcan llenos de vida, con diversidad de programas, de usuarios, de espacialidades y horarios de uso. Un diseño que brinde alternativas para toda la comunidad, buscando siempre democratizar y maximizar el impacto en la calidad de vida urbana. Por tanto, es importante considerar diferentes actividades que respondan al contexto, pero también que fomenten nuevos usos y maneras de dotar de vida al espacio. Sin estos programas aumentan las probabilidades que el lugar pierda actividad, deje de ser utilizado y se deteriore rápidamente. (Araneda, 2017).

OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es **conocer las diversas metodologías participativas de intervención territorial implementadas en el marco del Programa Quiero Mi Barrio** para el caso de cuatro barrios en Santiago, con especial énfasis en las técnicas empleadas para la realización del diseño participativo.

Como objetivos específicos se plantea:

1. Identificar las diversas metodologías participativas de intervención territorial desarrolladas en el marco del PQMB.
2. Sistematizar y describir los procesos de implementación de las metodologías participativas, así como sus protocolos, procedimientos e instrumentos.
3. Identificar las principales posibilidades y conflictos que las metodologías participativas tienen sobre los territorios intervenidos en el marco del PQMB.

En este documento se hace una revisión de las diversas técnicas de diseño participativo aplicadas en **cuatro barrios donde se desarrolla el PQMB:**

- 1. Barrio Chacabuco 2 (Recoleta)**
- 2. Villa Portales (Estación Central)**
- 3. Condominio Social Nuevo Horizonte (San Joaquín)**
- 4. Población Yungay (La Granja).**

La intervención realizada en cada uno de estos barrios está a cargo de un Equipo de Barrio (EB), el cual para los casos de Condominio Social Nuevo Horizonte, Chacabuco y Yungay es designado por el Municipio donde se circunscribe el barrio al ser de ejecución indirecta, y para el caso de Villa Portales es designado por MINVU al ser de ejecución directa.

Sobre la investigación

Los cuatro barrios seleccionados para este estudio fueron seleccionados en concordancia con los profesionales del MINVU considerando los siguientes cuatro criterios:

- a) El nivel de avance en la ejecución del programa. Al encontrarse éstos en la fase II o inicios de la fase III, se consideró relevante tener una visión diacrónica en torno a la aplicación de las técnicas de diseño participativo en cada barrio;
- b) La diversidad de modos de ejecución en el programa. Al ser éstos de intervención directa o indirecta, se consideró relevante tener en perspectiva los dos formatos de institucionalidad disponibles;
- c) El modo de conformación de los distintos EB. Conformados éstos como duplas o equipos interdisciplinarios, se consideró relevante atender a las diferentes perspectivas disciplinarias existentes que inciden en el trabajo sobre los barrios;
- d) Las diferentes tipologías de vivienda y espacios públicos constitutivos de los barrios seleccionados. Atendiendo a las diversas condiciones del contexto histórico, territorial, entre otros, que han incidido en su conformación, se consideró relevante tener en perspectiva dicha característica.

La metodología empleada para esta investigación fue de carácter cualitativo y se desarrolló en cuatro etapas.

1 En una primera etapa se realizó una revisión de distintos documentos asociados al PQMB elaborados por diversos actores sociales, como por ejemplo la SEREMI Metropolitana de Vivienda y Urbanismo, la Fundación Proyecto Propio, la Universidad Diego Portales y la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo de Barrios. A partir de ellos se sistematizaron diversas técnicas y experiencias realizadas en el marco de las intervenciones desarrolladas por el PQMB a nivel nacional, vinculadas a los principios y objetivos de las metodologías participativas.

2 En una segunda etapa se realizaron visitas de terreno a los barrios seleccionados como casos de estudio, observando sus principales características territoriales, su contexto político, económico y sociocultural, las tipologías arquitectónicas existentes, sus espacios públicos y obras desarrolladas desde el PQMB, además de conocer y dialogar con los profesionales integrantes de los EB respectivos respecto a los procesos de intervención, las técnicas aplicadas y principales avances en el periodo de trabajo.

3 En una tercera etapa se realizaron entrevistas semiestructuradas a cada EB, recopilando información respecto al origen de las técnicas de diseño participativo empleadas, la sistematización realizada a partir de su ejecución, y descripción de sus procesos de implementación, enfatizando la reflexión respecto a posibles obstáculos encontrados en la aplicación de las técnicas, así como también los distintos aprendizajes y eventuales oportunidades que presentan para su desarrollo futuro. El foco de observación al aplicar la metodología antes descrita se centró principalmente en identificar y profundizar en las técnicas que contenían algún elemento asociado al diseño participativo de las obras realizadas en el barrio y su relación, por ejemplo, con los Planes Maestros de cada barrio.



4 En una cuarta etapa se realizaron dos sesiones de taller donde participaron los profesionales de cada EB, con el fin de reflexionar y discutir en conjunto los principales puntos de interés para esta investigación. De esta forma, el primer taller denominado “Experiencias de diseño participativo” se enfocó en la presentación de las técnicas más significativa para cada EB en el desarrollo de su intervención, para luego identificar entre todos los asistentes sus potencialidades y principales aprendizajes. La sistematización de este primer taller entregó los elementos e insumos necesarios para la formulación de los objetivos del segundo taller, el cual se denominó “Hacia una pedagogía del habitar”, en el cual se convocó nuevamente a los profesionales de cada EB para reflexionar en torno a qué aspectos de las técnicas presentadas en el primer taller debían ser atendidos e incorporados al momento de elaborar una “pedagogía del habitar”, que permitiera vincular de mejor manera los conocimientos profesionales y técnicos de ejecutores, con los saberes locales y prácticas socioespaciales de los habitantes.

Elementos fundamentales para observar la participación en el programa

El Programa es implementado por los Equipos de Barrio, en conjunto con los gobiernos locales y CVD, a través de un Plan Maestro. Éste recoge la planificación estratégica en función del potencial y condiciones del entorno de cada barrio, promoviendo una regeneración barrial sustentable y sostenible para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Propone una lectura integral, intercalar y multidimensional del territorio poniendo especial énfasis en los ejes transversales de identidad y patrimonio, medio ambiente y seguridad, con acento en la visión de futuro y vocación del barrio, para así establecer las estrategias de intervención.

Este Plan Maestro comprende dos componentes principales: un Plan de Gestión de Obras, orientado a promover el mejoramiento y dotación sostenible de equipamientos, infraestructura y espacios públicos en los barrios, con foco en las necesidades de sus habitantes y la integración territorial, y un Plan de Gestión Social, que formula y ejecuta un plan de trabajo participativo con la comunidad, articulado estratégicamente con los procesos de regeneración urbana en el territorio.

El Contrato de Barrio constituye el instrumento donde se incluyen estrategias sociales y proyectos físicos priorizados, a través de procesos deliberativos y democráticos con los vecinos y vecinas sobre un presupuesto determinado. El Contrato de Barrio es suscrito por el CVD, el Secretario Regional Ministerial y el Alcalde respectivo en el marco de un acto público de compromiso entre el Estado y los ciudadanos. Éste se elabora, ejecuta y evalúa a partir de 3 fases consecutivas del programa:

Fase I: Elaboración del Contrato de Barrio (6 meses): incluye la realización de un diagnóstico compartido con los actores sociales locales, un hito inaugural, la conformación del CVD, la elaboración de un Plan Maestro deliberado y la formulación del Contrato de Barrio. Propósito: analizar y planificar el territorio.

Fase II: Ejecución del Contrato de Barrio (24 meses): incorpora la implementación del PGS y PGO, el desarrollo de una estrategia comunicacional y multisectorial. Además promueve el control social de la gestión pública y vecinal, la co-producción en el diseño de obras y estrategias sociales, y el seguimiento y monitoreo de la ejecución del Contrato de Barrio. Propósito: actuar y monitorear.

Fase III: Cierre y evaluación del programa (3 meses): promueve la formulación y socialización de una Agenda Futura, un plan de trabajo para el CVD, el hito de cierre, la definición de uso y mantención de obras, y la evaluación y cierre del proceso. Propósito: evaluar el proceso.

Todas estas fases tienen como eje central la participación, empoderando a los vecinos para compartir, ampliar y analizar su conocimiento acerca de sus condiciones de vida para luego planificar, actuar, monitorear y evaluar cada una de las intervenciones. En sus 3 fases el programa pretende transferir capacidades y habilidades en el proceso de formación de los vecinos y vecinas, a manera de establecer las condiciones adecuadas para la planificación del Plan Maestro, su implementación a través del Contrato de Barrio y su proyección a través de la Agenda Futura. La participación se establece como un proceso continuo tendiente al empoderamiento de los vecinos y vecinas.

Otra de los componentes fundamentales que impulsa el programa es la conformación de un Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD), el cual constituye una organización social representativa del barrio cuyo rol es liderar el proceso de recuperación barrial. Reúne a las organizaciones sociales y territoriales existentes y a los liderazgos formales e informales presentes en el barrio, promoviendo la deliberación informada de vecinos y vecinas en el proceso de priorización de obras e iniciativas sociales enmarcadas en el PM.

El objetivo central del CVD es constituirse como un interlocutor válido para vincular la gestión interna del barrio con la escala comunal y de ciudad, generando alianzas con otros actores institucionales y organizaciones sociales para incrementar sus redes y capital social. Para ello, el CVD debe captar la riqueza de la diversidad barrial y elaborar un plan maestro que responda la diversidad cultural, social, de género y etaria presente. La constitución de los CVD como componente del PQMB ha tenido tres grandes logros: es un avance hacia una política más inclusiva y participativa; contribuye a la articulación de actores y al engrosamiento del tejido social barrial; y potencia los procesos deliberativos.

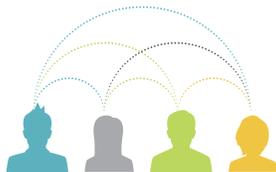
Otro de los ámbitos importantes del PQMB en términos de participación es el desarrollo del PGO, cuyo objetivo es promover un espacio colectivo e inclusivo que incorpore el significado que los propios vecinos y vecinas le otorgan a sus espacios, incrementando el valor, la pertenencia sobre los mismos y el compromiso de la

comunidad en el desarrollo del PQMB, generando empoderamiento e identificación con las obras, traducido en el incremento de su sustentabilidad. Entre los desafíos permanentes de este instrumento se encuentra promover las confianzas entre Estado y ciudadanía, aumentar el acceso a la información, evitar los retrasos de las obras y la burocracia en los procesos, entre otros.

Estos desafíos se encuentran en directa consonancia con los objetivos del PGS, cuyo objetivo es promover la asociatividad, la convivencia vecinal, el uso y apropiación de los espacios públicos, mostrando dinamismo en la organización social y potenciando la vida social. El PGS debe comprender los modos de habitar y la interacción vecinal para producir una práctica colectiva sostenible, desarrollando una gestión territorial a través de una gobernabilidad basada en una democracia más participativa, generando lazos de cooperación y de confianza entre residentes.



Avance hacia una política más inclusiva y participativa



Contribuye a la articulación de actores y al engrosamiento del tejido social barrial



Potencia los procesos deliberativos

PGO: Plan de Gestión de Obras

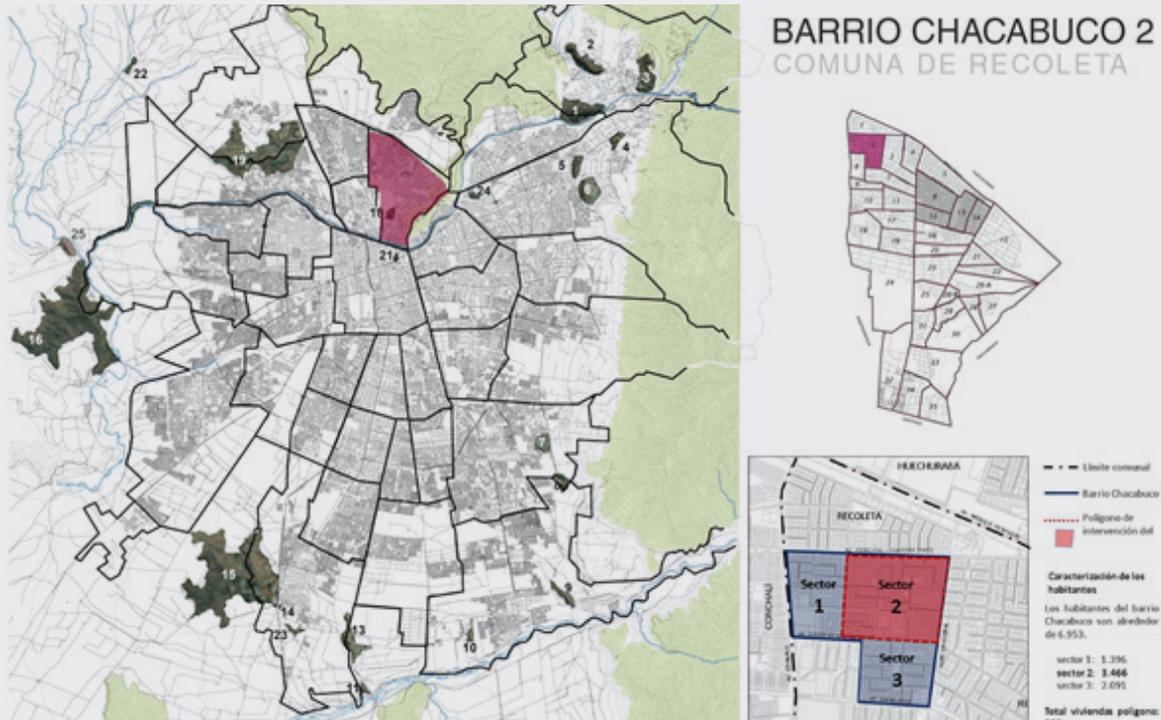
“Promover un espacio colectivo e inclusivo significativo para los vecinos, otorga el valor de permanencia”

PGS: Plan de Gestión Social

“Promover la asociatividad, la convivencia vecinal, el uso y apropiación de los espacios públicos a través de una democracia más participativa”

CASOS DE ESTUDIO

A continuación se presentan los cuatro casos de estudio abordados en esta investigación, los cuales se seleccionaron a partir de los criterios metodológicos expuestos anteriormente. La información expuesta es una síntesis de las visitas de terreno realizadas en la segunda fase de esta investigación, y de las entrevistas semiestructuradas realizadas a cada EB en la tercera fase de la misma.



Presentación Barrio Chacabuco 2 (Fuente: Elaboración Propia)

Barrio Chacabuco 2

Descripción general del barrio

La población Chacabuco se ubica en el noreste de la comuna de Recoleta, pertenece a la Unidad Vecinal 2 donde actualmente existe una población de 6.963 habitantes y 525 viviendas. El barrio se divide internamente en tres sectores, siendo el sector 2 el que actualmente está siendo intervenido por el Programa. Presenta un tipo de agrupamiento de viviendas pareadas, que corresponde a dos edificaciones emplazadas a partir de un deslinde común, manteniendo una misma línea de fachada, altura y longitud de predio.

La mayor parte de las viviendas del barrio se encuentra intervenida por sus habitantes a través de ampliaciones construidas informalmente, fenómeno que refleja la necesidad de modificar los espacios de acuerdo con el crecimiento natural de las familias y a la incorporación de allegados a éstas. Al interior del polígono se encuentran 25 espacios públicos que evidencian el deterioro urbano a nivel funcional y de confort, lo que en la práctica provoca un bajo nivel de uso y

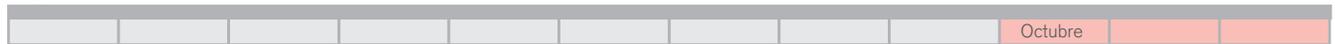
apropiación de los espacios por parte de los vecinos. A partir de esta realidad, el EB genera una serie de proyectos integrales que configuran una red de espacios públicos, articulando y mejorando la integralidad del territorio.

El barrio se encuentra muy bien evaluado a nivel nacional por el PQMB, lo que se relaciona con el alto nivel de participación ciudadana en actividades y jornadas de trabajo. Es considerado como un “caso referente” para el resto de los barrios. Esta característica resulta interesante al momento de analizar qué tipo de participación se está reconociendo por el MINVU y cuáles son las intervenciones aplicadas que hacen que exista tal grado de participación por parte de los vecinos del barrio.

Por otro lado, la creación de una “Coordinadora de Organizaciones Sociales” se reconoce como un proceso de innovación a nivel comunal por ser una iniciativa que además de hacerse cargo de la recomposición del tejido social de la totalidad del barrio Chacabuco (sectores 1, 2 y 3), busca dialogar y trabajar en conjunto con el resto de las organizaciones sociales existentes en la comuna.

Intervenciones realizadas Barrio Chacabuco 2

2014



FASE I
Elaboración y firma de contrato de barrio

Inicio PQMB

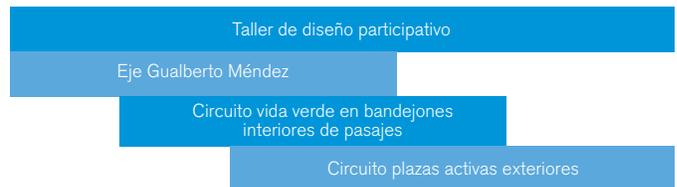
2015



FASE II
Ejecución del contrato de barrio

Firma del contrato de Barrio

PGO



2016



PGO



PGS



2017



PGO



PGS



Línea de tiempo del Barrio Chacabuco. Fuente: Elaboración Propia en base a información del EB, 2017.

Aciertos y técnicas por etapas

De acuerdo a la información entregada por el respectivo EB, la propuesta metodológica estuvo orientada a desarrollar en conjunto con los vecinos el diagnóstico y las propuestas asociadas a la intervención del barrio. Ella se implementó a través de tres sesiones de trabajo, y fue aplicada en cada uno de los espacios de intervención: revitalización Eje Barrial Gualberto Méndez; circuito de 8 bandejones al interior del barrio; y recuperación de plazas en el borde exterior del barrio.

Descripción de las sesiones

Sesión 1: Diagnóstico de problemáticas y oportunidades (Marcha Exploratoria)

Se recorre el territorio junto a los vecinos para comenzar a identificar las principales problemáticas y oportunidades sobre los lugares a intervenir. Paralelamente se va registrando y dibujando en un plano del mismo espacio. Esta técnica fue escogida por el EB y al posicionarse en el mismo territorio, permitió observar y evidenciar las situaciones en el mismo espacio a intervenir.

Sesión 2: Partido general y definición de acciones proyectuales

Actividad 1: Collage Participativo.

A través del posicionamiento de recortes en una imagen a gran escala del espacio a intervenir, se pretende comenzar a soñar con el espacio y jugar con la imagen objetivo del espacio. Para esto, los asistentes disponen de los elementos que se imaginan para ese lugar (bicicletas, árboles, juegos, luminarias, etc.) y así se va construyendo en conjunto el lugar ideal. Junto con esto, abajo de la imagen se van escribiendo los conceptos y frases que acompañaban esta intervención con la idea de tener un respaldo escrito. Finalmente, esta primera parte de la actividad concluye en el registro de los acuerdos en un papelógrafo para evidenciar los consensos logrados.

Actividad 2: Plano Participativo.

Se busca intervenir el plano final del Collage Participativo con simbologías de colores y formas distintas, y a partir de esto zonificar los espacios para comenzar a establecer los elementos concretos que irán en cada lugar. Los íconos permiten simbolizar, por ejemplo, la zona de tránsito vehicular, áreas verdes, zona de juegos de niños, zonas de descanso y permanencia para adultos, etc.

Sesión 3: Devolución del Anteproyecto

El EB comienza a perfilar el proyecto en la etapa de anteproyecto, el cual es presentado a la comunidad en una instancia oficial para que todos puedan opinar acerca del proyecto y sus alcances. En la mayoría de los casos se realizan dos sesiones de devolución, previas a la instancia final que es cuando se da a conocer el proyecto acabado.

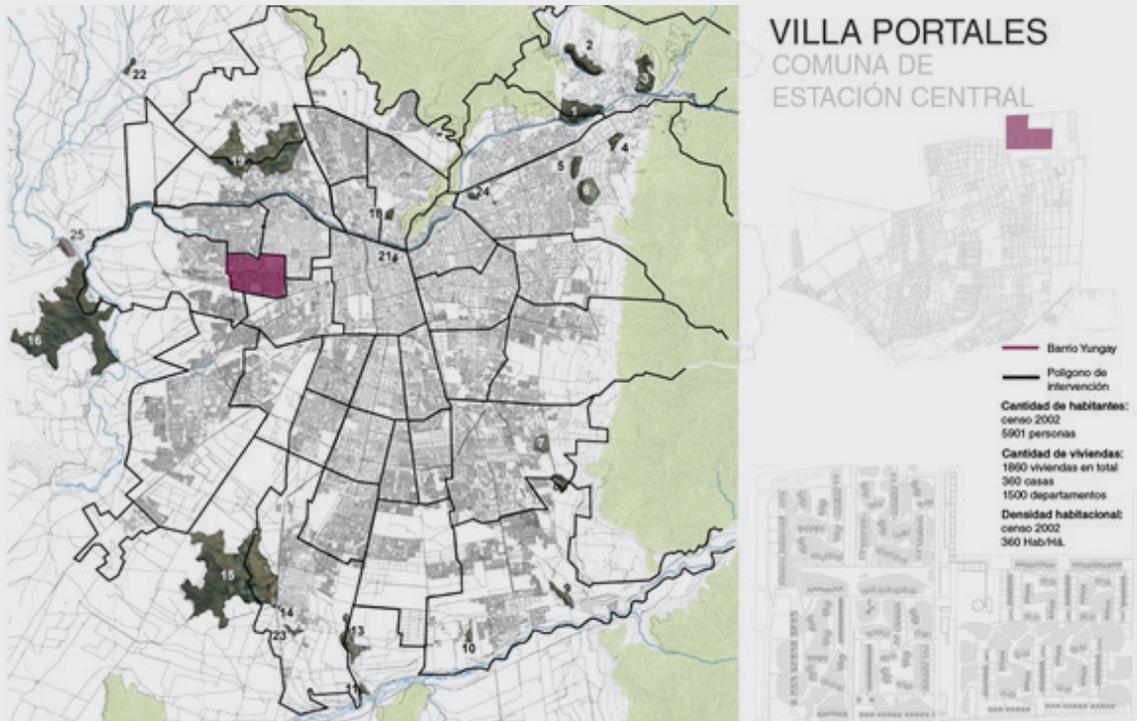
Las estrategias de difusión y convocatoria utilizadas fueron folletos informativos entregados vivienda por vivienda, afiches en puntos de alta concurrencia en el barrio, tales como almacenes, colegios (Liceo José Miguel Carrera y Escuela Marcela Paz), jardines infantiles (Millaray, Semilla y Sol), sedes sociales, consultorio Dr. Juan Petrinovic y el mercado; asamblea informativa, llamados telefónicos a representantes de organizaciones sociales que puedan difundir las diversas actividades y talleres a realizar, y difusión por la red social (Facebook).

Fuente: Elaboración propia en base a información del EB, 2017

Dificultades y aprendizajes

Para el caso específico de los bandejones se realizó, además de las técnicas ya explicadas, un cuestionario que busca recoger la información de vecinos que no pueden participar de la actividad de diseño participativo presencialmente. Esta metodología busca también conocer la opinión de más integrantes de la familia que habita en el

barrio y no sólo de la persona que asiste al taller de diseño. Fue una idea que permitió recoger un mayor cantidad y diversidad de opiniones. Por otra parte, el desarrollo e implementación del collage participativo corresponde a otra innovación realizada por este EB, diseñada especialmente para generar una imagen objetivo por parte de los vecinos.



Presentación Villa Portales (Fuente: Elaboración Propia)

Villa Portales

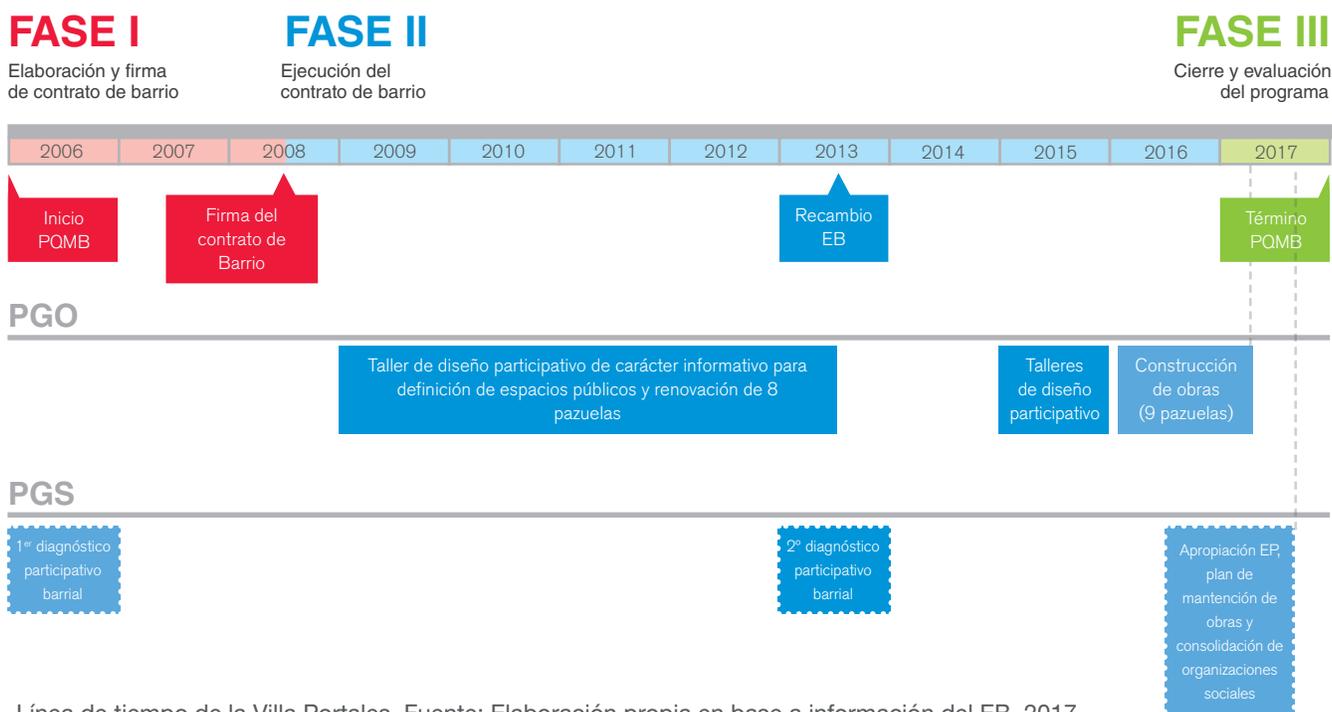
Descripción general del barrio

Villa Portales se ubica en la comuna de Estación Central, en un sector estratégico cercano a importantes ejes de circulación (Alameda, Matucana, etc), estaciones de metro (Quinta Normal, Estación Central, USACH y San Alberto Hurtado), equipamientos públicos y culturales (Biblioteca de Santiago, Centro Cultural Matucana 100 y el Parque Quinta Normal) e importantes zonas comerciales como el Mall Paseo Estación y Calle Meiggs. Está conformada por un total de 19 blocks, los cuales reúnen a 1.638 departamentos, divididos en 12 tipologías distintas de vivienda, entre ellos dúplex y departamentos de un piso. Además, esta unidad vecinal cuenta con un total de 302 casas, las cuales fueron planeadas en 24 tipologías y ubicadas de manera intercalada con los blocks dentro del terreno de la Villa (Duque, 2011). Por ser un barrio crítico, destacando por su carácter patrimonial y relevancia histórica en el contexto urbano chileno, contó con un Equipo

de Barrio formado por profesionales provenientes desde la SEREMI de Vivienda y Urbanismo, y un presupuesto mayor al asignado bajo el modelo de intervención indirecta.

Además de la diferencia en el modelo de intervención y presupuesto, otro aspecto relevante de este caso de estudio lo constituyen las características distintivas de sus habitantes, quienes mantienen históricas disputas territoriales, un marcado individualismo de sus relaciones sociales, y una fuerte diferenciación entre residentes nuevos y antiguos. Asimismo, destacan también el carácter crítico y demandante que tienen frente al Estado en general y el PQMB en particular. Estas características han impulsado al actual EB a desarrollar diversas estrategias para tratar con esta población, como por ejemplo el cambio de técnicas de diseño participativo que se aplicaron para la construcción de las plazuelas entre 2008 y la actualidad.

Intervenciones realizadas Barrio Villa Portales



Línea de tiempo de la Villa Portales. Fuente: Elaboración propia en base a información del EB, 2017

Aciertos y técnicas por etapas

Con la incorporación de un nuevo EB el año 2013 se debió buscar nuevas estrategias metodológicas para el diseño participativo de obras, debido a los problemas y conflictos derivados de las propuestas desarrolladas en el período anterior. Uno de los principales logros identificados por el EB en este desafío fue la adopción de una experiencia realizada por diseñadores gráficos de la Universidad Católica de Valparaíso, quienes elaboraron iconos para representar usos y destinos en los trayectos de los habitantes de la ciudad. A ello se sumó la experiencia de los integrantes del EB, quienes conocían estrategias de mapeo aplicadas en la etapa de diagnóstico de algunos barrios, donde se identificaban lugares positivos, negativos o peligrosos en el territorio por medio del posicionamiento de íconos como caritas felices, triste o puntos rojos sobre el plano barrial.

Por medio de una votación en urnas se solicitó a los vecinos priorizar las obras que consideraban

necesarias para su barrio. Como resultado, se reafirmó la decisión de seguir interviniendo las plazuelas interiores, y las veredas y caminos que conectan estas áreas verdes con su entorno, además se planifica renovar las 9 plazuelas faltantes y sus respectivos accesos. Para las plazuelas, se realizaron cuatro sesiones de diseño participativo para cada una de ellas, las que contaron con un proyectista del SERVIU como observador y/o monitor. Los talleres consistieron en cartografías participativas con utilización de iconos o pictogramas para la zonificación de usos de los habitantes en el espacio de las plazuelas y acceso a ellas. La convocatoria a estas jornadas se hizo mediante afiches en puntos estratégicos, además de la petición a los dirigentes que comunicaran la actividad entre los vecinos. Finalmente, la mayor parte de los asistentes en cada sesión vivían en zonas aledañas a la plazuela a intervenir.

Descripción de las sesiones

Sesión 1: Presentación general

Conversación y reflexión respecto al espacio a proyectar. Se presenta al barrio en relación a la ciudad y su comuna, y se reconocen la plazuela y sus hitos en planos. Estas sesiones fueron realizadas en las mismas plazuelas o en la sede vecinal cuando el clima ya no era óptimo (lo cual hizo disminuir la asistencia). Posteriormente, se dividió a los asistentes en grupos de ocho personas, cada uno ubicado en una mesa con un plano de la plazuela, un conjunto de íconos y un monitor. Cada ícono refería a un uso o actividad en específico (zona de juegos, descanso, área verde, etc), los cuales eran ubicados en el plano para señalar aspectos positivos que querían ver en espacio o negativos que se querían erradicar. En el caso de no existir ícono para algún requerimiento, éste se anotaba en el plano de manera anexa o se generaba un nuevo ícono.

Sesión 2: Revisión de los acuerdos

Se resumió lo conversado en la primera sesión, dado que existía rotación de asistentes, en donde nuevas personas se integraban a este taller. Luego, se presentó el plano de zonificación que resumía e integraba los acuerdos logrados en la sesión n° 1. En caso de existir divergencias respecto a los usos, éstas se discutían con tal de lograr acuerdos, anotándose en el mismo plano.

Sesión 3: Presentación del Anteproyecto

En una tercera sesión, el anteproyecto elaborado por el proyectista SERVIU era presentado a la comunidad, donde el objetivo era profundizar en el trabajo, detallando dónde querían ubicar el mobiliario y elementos que contendría la plazuela de manera conjunta, por medio de la utilización de planos e íconos.

Sesión 4: Presentación General

El proyecto final era presentado por medio de un plano, siendo discutido para lograr la aprobación final, quedando finalizado el diseño de la plazuela para así iniciar sus obras, una vez tramitados los requerimientos.

Fuente: Elaboración propia en base a información del EB, 2017

Dificultades y aprendizajes

Los principales desafíos han sido: (1) la desconianza y reticencia inicial de los vecinos, (2) la compleja interrelación inicial entre los profesionales del EB y los vecinos, (3) las diferencias existentes entre los propios vecinos respecto del panorama infraestructural y social del barrio, y la dificultad para lograr acuerdos y trabajo colectivo, lo cual se expresa en la tardía firma del Contrato de Barrio y elección de representantes para el CVD; y (4) la alta rotación de profesionales que han conformado el EB, lo cual ha perjudicado la continuidad de las confianzas y asociaciones establecidas entre profesionales y vecinos. A raíz de esto se pueden reconocer dos claras etapas de trabajo expresadas en distintos Contratos de Barrio: desde sus inicios el año 2006 a 2013, y desde el año 2013 hasta hoy.

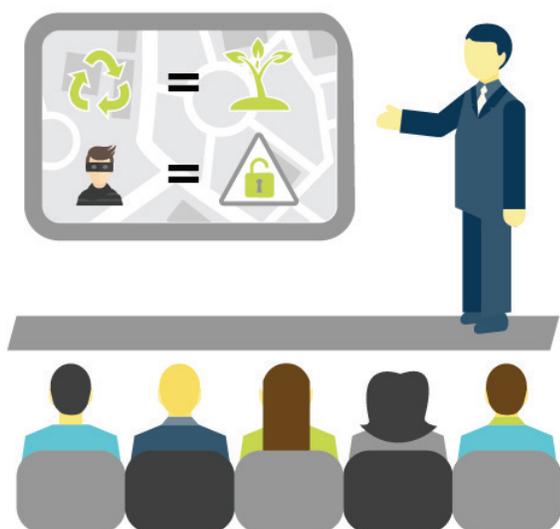
La extensión y complejidad de las intervenciones propuestas en el primer CB implicó un escaso avance en la concreción de dichas obras, lo que originó el cambio del EB original y la generación de un nuevo diagnóstico y por extensión, de un nuevo Contrato de Barrio. De esta forma, al designarse un nuevo EB el año 2013, se realiza un nuevo diagnóstico con tal de renovar el Contrato de Barrio y decidir cómo seguiría la intervención del PQMB con los dos mil millones que quedaban del presupuesto inicial. Sin embargo, el CVD no reconoció esta consulta vecinal solicitando la construcción del eje central de igual forma, sin poder modificar así el Contrato de Barrio firmado el año 2008.

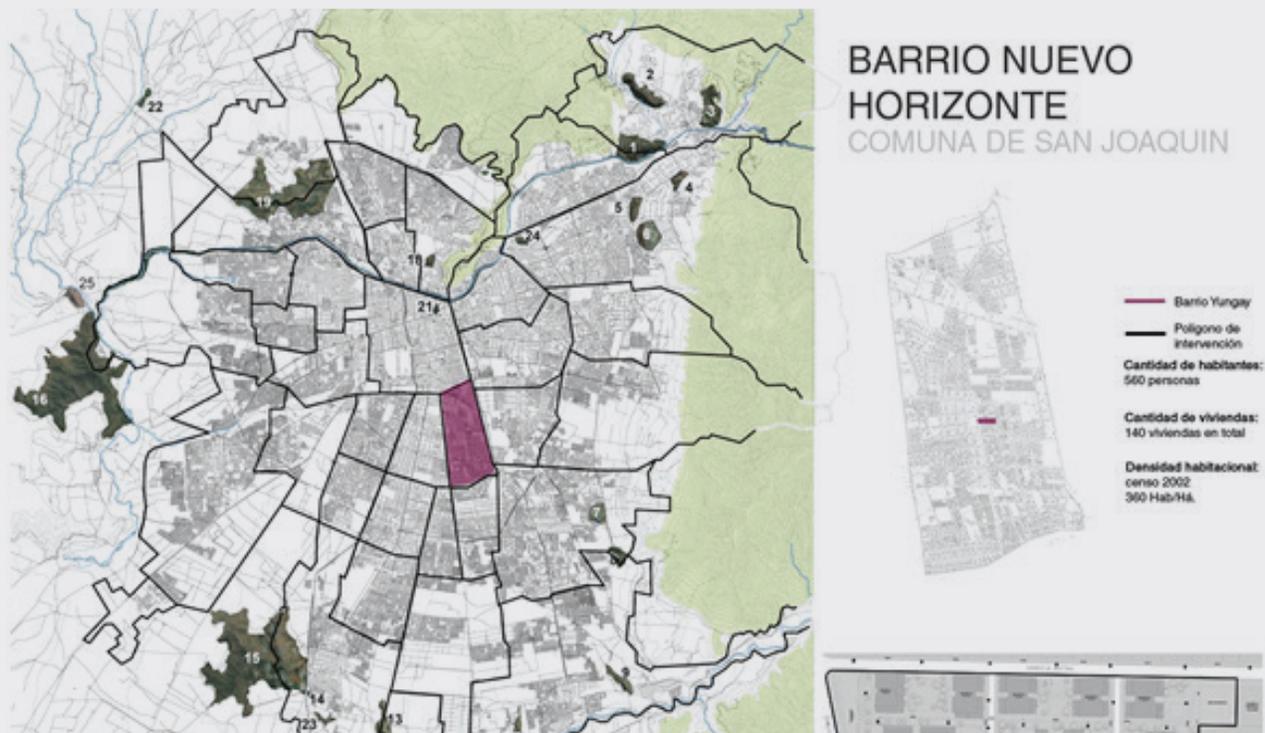
Otro de los problemas que surgieron tuvo que ver con la técnica de posicionamiento de íconos en un plano del barrio, ya que en las primeras jornadas realizadas las personas al no estar familiarizadas con esta técnica pegaban antojadizamente los pictogramas en el plano. En consecuencia, en sesiones posteriores los monitores en primer lugar promovieron el diálogo y el logro de acuerdos, para luego dar paso al posicionamiento de iconos por parte del facilitador, quedando más legibles y claros los planos al finalizar el encuentro.

Otra de las innovaciones adoptadas en las sesiones de diseño participativo fue el ejercicio denominado “Pedagogía del Hábitat”, el cual de forma previa al mapeo colectivo, propiciaba un diálogo entre profesionales y habitantes compartiendo algunas competencias básicas para comprender el espacio, tales como la lectura de planos, la medición de infraestructura en terreno, la observación de volúmenes, entre otros. Asimismo, estas sesiones permitieron a los profesionales escuchar el relato de los habitantes respecto del uso que le dan a los lugares de su barrio y los significados atribuidos a éstos. Por su parte, los profesionales del EB tuvieron la oportunidad de explicar detalladamente los alcances de sus intervenciones.



Al finalizar la intervención, se convocó a talleres donde se evaluaron las obras y actividades realizadas por el PQMB. En estas instancias se elaboró la Agenda Futura y se estipuló un procedimiento de trabajo colaborativo entre Municipio y dirigencia barrial, por medio de la entrega de fondos a iniciativas comunitarias destinados a cada una de las plazuelas y la capacitación sobre postulación a fondos públicos. Asimismo, se consolidan Comités de Adelanto, encargados de asistir a los monitoreos de obra conjunto al EB a lo largo de la construcción de las plazuelas. A través de la formalización de estas agrupaciones se pretende velar por la mantención de los espacios intervenidos.





Presentación Condominio Social Nuevo Horizonte (Fuente: Elaboración Propia)

Condominio Social Nuevo Horizonte

Descripción general del barrio

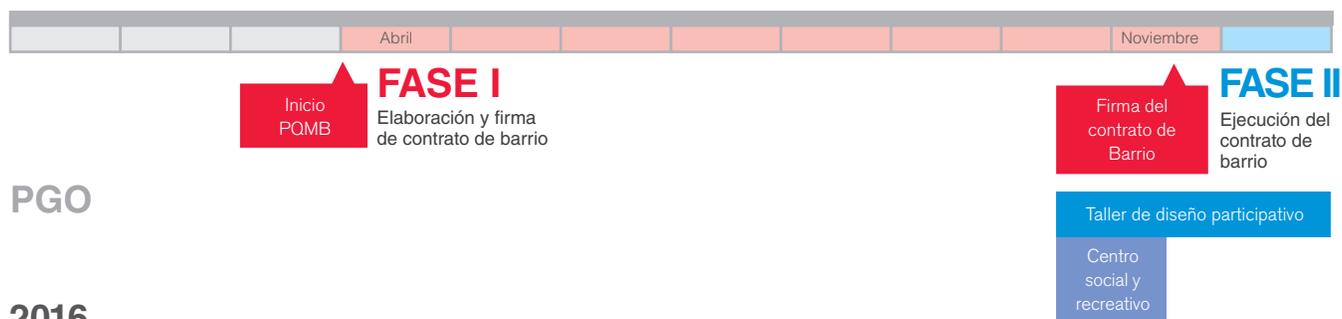
El Condominio Social Nuevo Horizonte se ubica en la comuna de San Joaquín, entre las calles Vecinal Sur, Marsella, Las Industrias y Gabriela Mistral. Se emplaza en un sector rodeado por servicios de salud, educación, comercio a pequeña escala, cercano a la estación de metro San Joaquín y aledaño a la población La Legua. Este condominio social cuenta en su interior con una sede social, una iglesia pentecostal, estacionamientos, dos plazas, punto de reciclaje, mini-market y multicancha. Está constituido por 10 blocks de vivienda. Los del sector norte corresponden a la primera etapa de construcción y tienen 3 pisos, los del sector sur a la segunda etapa con 4 pisos. Los blocks albergan

departamentos que van de 2 a 4 habitaciones, y 1 o 2 baños. La unidad vecinal tiene un total de 140 departamentos, 12 en los blocks de 3 pisos y 18 en los blocks de 4 pisos, donde residen 560 habitantes en la actualidad.

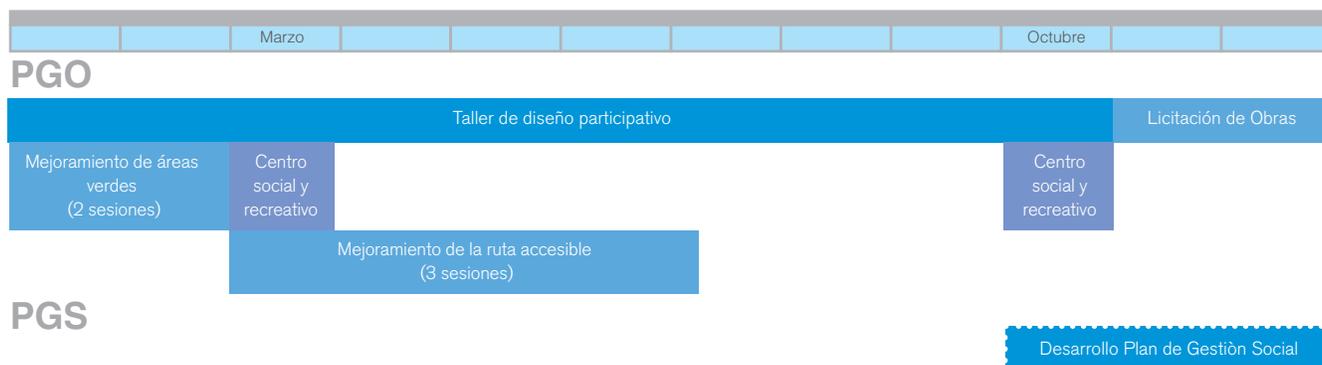
La principal razón por la que esta experiencia barrial del PQMB se presenta como interesante de analizar radica en la pequeña escala de este barrio, lo cual implica un desafío para el EB al actuar atendiendo una reducida población y un acotado territorio, con solo 3 obras a construir, en comparación a los otros barrios seleccionados en este estudio.

Intervenciones realizadas Barrio Nuevo Horizonte.

2015



2016



2017



2018



Línea de tiempo de Nuevo Horizonte. Fuente: Elaboración propia en base a información del EB, 2017

Aciertos y técnicas por etapas

Se utilizaron principalmente tres técnicas con diseño participativo: café mundial (mesa de diálogo y lluvia de ideas con los vecinos), cartografía participativa y recorrido barrial. El Equipo de Barrio decidió la utilización de estas tres técnicas de diseño participativo a partir de su exitosa experiencia en otros barrios intervenidos por el PQMB en la misma comuna. Resulta interesante constatar la buena comunicación existente entre los distintos EB, los cuales no solo se apoyan en cuanto a las referencias de técnicas

exitosas, sino que también respecto a contactos o préstamo de materiales. Todas estas actividades realizadas han sido informadas de modo presencial en puerta a puerta, perifoneos por el barrio, asambleas, fanpage en Facebook, o por llamados telefónicos a actores claves del barrio.

Estas técnicas fueron utilizadas en tres talleres de diseño participativo, todos con tres sesiones de estructura similar. El primer fue sobre el "Mejoramiento de áreas verdes", el segundo sobre el "Centro Social y Recreativo" y el tercero fue "Mejoramiento de la Ruta Accesible".

Descripción de las sesiones

Sesión 1:

Percepciones y anhelos

Mediante las técnicas de Café Mundial y el Mapeo Colectivo, se conversó respecto a las plazuelas y multicancha (abordados en el primer taller), al Centro Social y Recreativo (segundo taller) y a la accesibilidad a las rutas (tercer taller). Se ubican iconos sobre un plano, que refieren a buenos y malos usos, así como lo que falta en el lugar. La sesión se realizó en el espacio a intervenir, utilizándose un micrófono para la conversación, con lo que se logró captar la atención de más vecinos. Se inició con la presentación del EB, además de un arquitecto de la Municipalidad, y se explicaron los aspectos normativos y legales asociados, tales como dimensiones del proyecto o líneas de edificación, entre otros.

Sesión 2: Presentación, Validación y Aprobación del Anteproyecto

El encuentro se realizó de manera posterior a la reunión del CVD con tal de tener mayor visibilidad y captar mejor la atención. Se presentó el anteproyecto ingresado a SEREMI y se recogieron comentarios. Se finalizó con una encuesta para la aprobación o desaprobación del proyecto. En el último taller se aprobaron las zonificaciones de circulaciones, materialidad y mobiliario propuesto, así como también la reducción de la velocidad de los autos que transitan por el lugar, lo que quedó pendiente para ser evaluado con la municipalidad.

Sesión 3: Síntesis y Avances / Aprobación del proyecto (taller 3)

En el primer taller se identificó la problemática de la basura, por lo que se definen ciertos usos para las plazuelas, y que el área verde poniente será una zona socio-cultural y recreativa, que incorpore juegos para los niños.

En el segundo taller se habló de la necesidad de ampliar el centro social y la instalación de buenos cierros, para también tener un mayor control visual sobre este espacio. Para ello se propuso la instalación de senderos peatonales, luminarias, asientos, basureros, vegetación, equipamiento recreativo y deportivo, generando así zonas de permanencia y tránsito.

Finalmente, en el tercer taller se llevó a cabo la presentación de la versión definitiva del proyecto. Se presentó la necesidad de ordenar este espacio por medio de la pavimentación de veredas y eje central que conecta la zona poniente con oriente, dándole un carácter peatonal y evitando su uso como estacionamiento de autos. Además, se hace patente la necesidad de consolidar las áreas verdes colindantes y las áreas de permanencia en los accesos de algunos blocks, que potencian la apropiación peatonal.

Fuente: Elaboración propia en base a información del EB, 2017

Dificultades y aprendizajes

A la llegada del EB al barrio, en abril del 2015, los vecinos les explicaron la necesidad de renovar los techos de cada uno de los blocks y les presentaron una cotización para la intervención de los techos. Los profesionales debieron explicar el carácter del programa y las opciones que tenían para poder solucionar este problema por medio de otras vías, como la postulación al Fondo de Patrimonio Familiar, cuya adjudicación se consiguió a finales del año 2016, lo cual logró afianzar

confianzas entre el EB y la comunidad. La iniciativa tomada por los vecinos para definir sus propias necesidades se relaciona con el fuerte carácter identitario que poseen sus habitantes, al compartir no solo la misma tipología de vivienda (departamentos en blocks), sino que también, una historia en común al haber nacido desde una toma de terreno y lograr en conjunto la construcción de dicho Condominio Social.

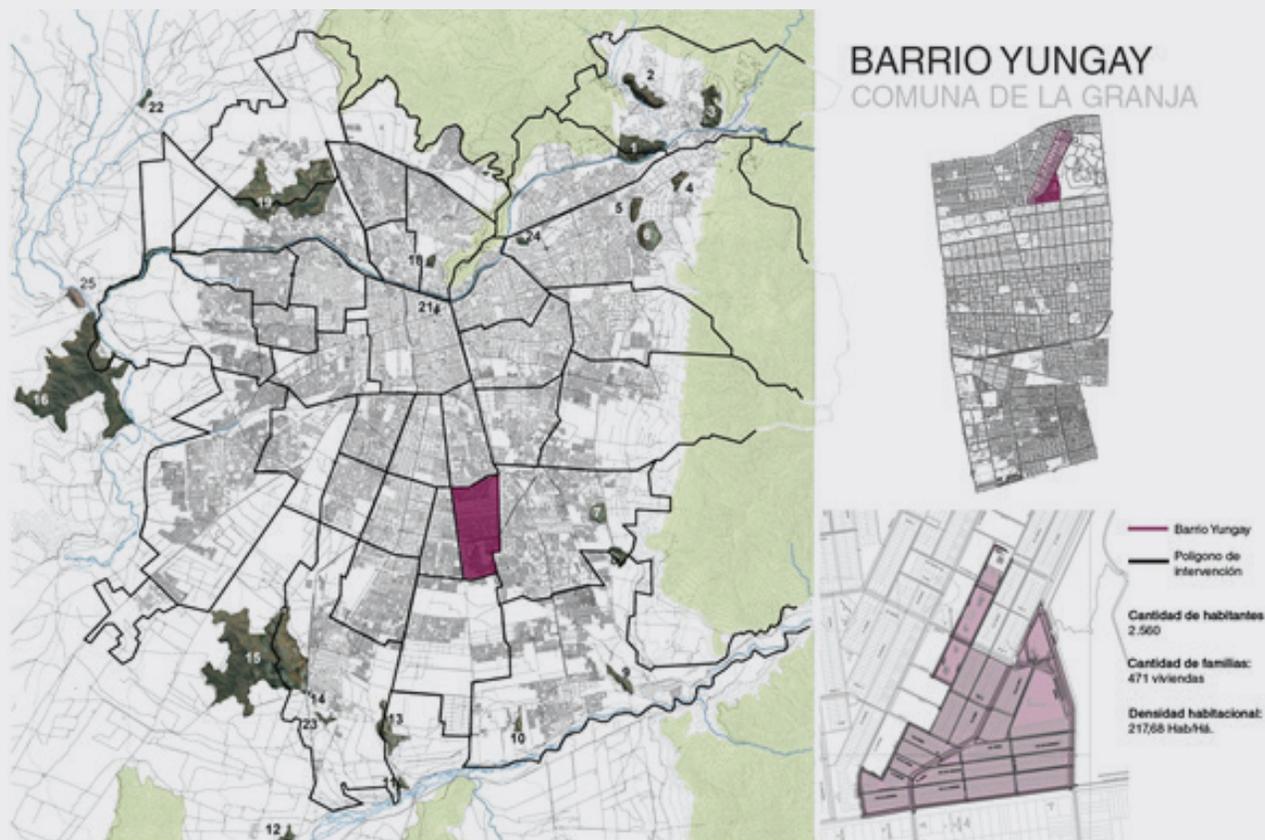
Respecto a la Junta de Vecinos, los profesionales del EB establecen que ella cuenta con una participación activa de sólo tres de sus seis integrantes, quienes más allá de sumar y motivar a los vecinos a trabajar por el barrio de forma auto-gestionada, realizan labores de manera personal, muchas veces pagando ellos mismos intervenciones para el barrio. Ante esta situación, el EB decide abrir la participación a nuevos actores, conformando un grupo de delegados para atender a la postulación al PPPF y constituyendo un CVD donde se incluyera a personas jóvenes, renovando así la organización barrial.

El EB señala como un aspecto positivo el que el marco del PQMB no estipule ni exija la utilización de técnicas específicas de metodologías participativas, sino sólo una cantidad mínima de tres sesiones. Lo anterior permite poder escoger y desarrollar técnicas en función de las particularidades del barrio en cuestión, seleccionando la técnica más adecuada según el criterio de cada EB. Sin embargo, reconocen la necesidad de promover una capacitación formal previa que incorpore y revise experiencias exitosas de otros barrios que se puedan adaptar a cada caso, las cuales consideren problemáticas transversales de implementación del programa como la incorporación de los distintos rangos etarios que se encuentran en un barrio o el bajo nivel educativo que existe en parte de los vecinos, lo cual problematiza la utilización de iconos, lápices y otros instrumentos.

Dentro de los principales aprendizajes señalados por el EB se encuentra la necesidad de generar una instancia previa al mapeo colectivo en la cual se desarrollará la conversación entre los participantes, la cual denominaron “café mundial”, “mesa de trabajo” o “lluvia de ideas”. En esta etapa resulta necesario dialogar en torno a las problemáticas más importantes, necesidades y anhelos por parte de los vecinos respecto a los espacios a intervenir. La utilización de esta técnica fue beneficiosa por dos razones principales. En primer lugar, como se generó un momento de reflexión y discusión previa, la fase posterior de ubicación de iconos sobre el plano resultó más fácil al haber identificado ya los aspectos positivos, negativos y anhelos. En segundo lugar, hubo una gran cantidad de adultos mayores participando en estas jornadas, a los cuales no les resultaba cómodo o comprensible el uso de iconos, por tanto el diálogo en esta primera etapa les permitió verbalizar sus inquietudes y no quedar al margen en la participación. De esta manera hay una adecuación de la técnica a la realidad local.

Por otra parte, en promedio hubo entre 15 a 20 personas en cada jornada, lo cual generó dificultades al momento de aplicar el mapeo colectivo al no tener todos un acceso directo al plano, por lo que señalan como lección dividir a la audiencia en grupos más pequeños con tal de facilitar el trabajo y promover mayor participación entre los asistentes.





Presentación Población Yungay (Fuente: Elaboración Propia)

Población Yungay

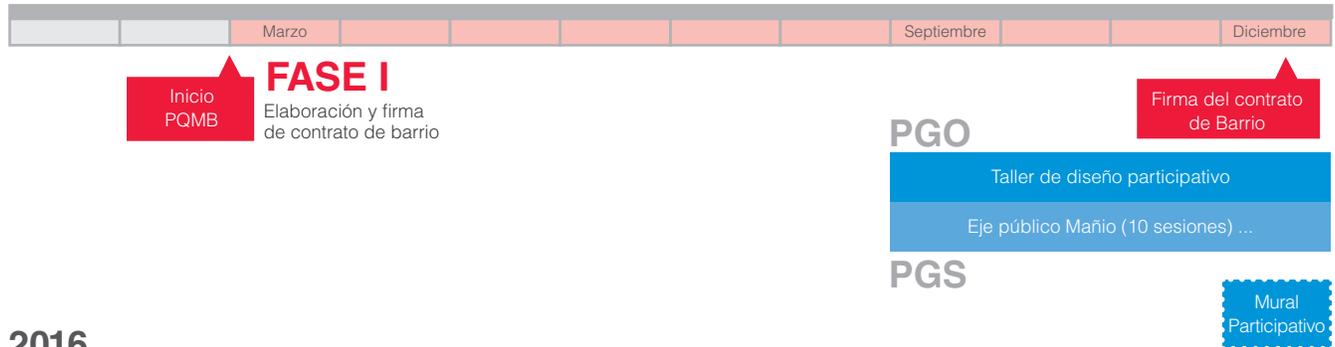
Descripción general del barrio

La Población Yungay se encuentra ubicada en el sector norte del La Granja. Según el Informe Diagnóstico Compartido Población Yungay realizado por el EB, la forma irregular del polígono de intervención, determinado por la Municipalidad de La Granja, respeta límites geográficos e hitos importantes dentro del sector y se justifica de acuerdo a la alta densidad de viviendas en la población. El polígono considera un total de 2.560 habitantes distribuidos en 471 viviendas y con una densidad habitacional de 217,68 Hab/Há. La población Yungay presenta 3 tipos de tipología de viviendas de acuerdo a las fases de construcción, en orden cronológico: Condominios de Dúplex, Condominios de Blocks y Viviendas unifamiliares pareadas de 1 piso. El

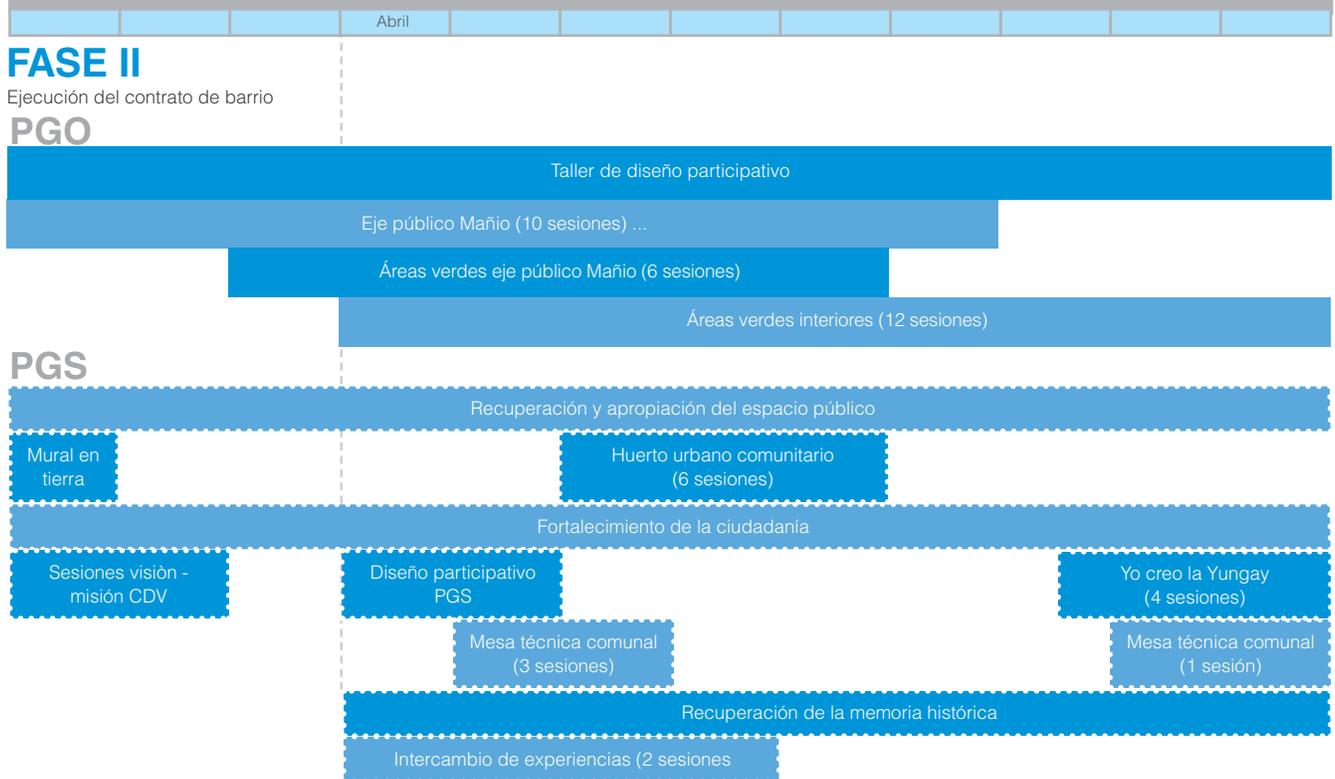
polígono de intervención se conforma únicamente por viviendas unifamiliares, denominado como “sector de casas blancas”, las cuales fueron construidas en madera e inicialmente consideraban 36 metros cuadrados construidos, medidas que a lo largo del tiempo han aumentado debido a las ampliaciones de los habitantes.

Una característica importante que identifica a la población Yungay es la existencia de más de 40 organizaciones e instituciones distribuidas en todo el barrio. La mayor cantidad de organizaciones se asocian a clubes deportivos y a clubes de adulto mayor, donde además existen dos coaliciones de organizaciones e instituciones: “Mesa Barrial” y “Red Yungay”.

2015



2016



2017



2018



Línea de tiempo de la Población Yungay. Fuente: Elaboración propia en base a información del EB, 2017

La población Yungay constituye un caso de estudio relevante, destacando particularmente por su historia política y social sustentada en una fuerte organización comunitaria. Si bien en la actualidad se presenta como un territorio socialmente vulnerable, aquejado por problemas de inseguridad, tráfico y consumo de drogas, las características anteriores aún están presentes en su memoria histórica y en su identidad cultural. En este sentido, se reconoce como un gran desafío para el PQMB, donde las intervenciones socio espaciales pueden aportar al fortalecimiento del tejido social y vínculos sociales entre los habitantes.

Aciertos y técnicas por etapas

Se creó una metodología en torno al concepto de “escalera de la participación”, en la cual se consideraron 4 sesiones de trabajo relacionadas a 4 peldaños de la participación ciudadana: consultivo, participación directa, decisivo y autogestión. En cada una de estas sesiones se aplicaron técnicas distintas con la intención de lograr que las personas poco a poco se interesaran en los

espacios a intervenir para promover la apropiación y cuidado de cada uno de ellos. Los espacios de intervención de la población Yungay fueron: el eje público Mañío; las áreas verdes del eje público Mañío (5 plazas); las áreas verdes interiores (4 plazas); y la recuperación de 4 multicanchas.

Junto con los lineamientos metodológicos provenientes de autores como Sherry Arnstein y Roger Hart, además de Rodolfo Livingston, las profesionales del EB señalan que la metodología empleada se obtiene a partir de la experiencia de intervención desarrollada en Villa Portales. Sin embargo, no existió una instancia formal donde se describieran sus procedimientos ni se explicaran sus alcances, por lo que su adopción y adaptación se da a partir de instancias indirectas e informales de comunicación y transmisión. Dentro de sus líneas de trabajo el EB contempló como un eje relevante de su trabajo la apropiación de los espacios públicos por parte de los vecinos, con el objetivo de fortalecer el vínculo entre éstos y el proceso de intervención.

Descripción de las sesiones

Sesión 1:

El más, el menos y el sueño (Consultivo)

La primera sesión estuvo orientada a la identificación y discusión de los anhelos que los vecinos tenían sobre los espacios en el que se estaba trabajando, realizándose una descripción de éstos y de su historia. Para ello, cada participante reseñaba sobre un mural de papel kraft sus anhelos para el espacio. Como referente para esta técnica se utilizó la metodología de Metaplan, y las orientaciones del arquitecto Rodolfo Livingston sobre la relevancia de poner en valor los sueños de las personas con respecto a sus espacios cotidianos.

Sesión 2: Intervención en plano (Participación directa)

Se comenzó con la devolución y sistematización de la jornada anterior. Su objetivo era zonificar y reconocer los lineamientos, jerarquías y vocaciones que tendría cada espacio, para lo cual se entregaron dos planos y se separaron a los asistentes en dos grupos (para poder comparar y complementar el trabajo), donde cada uno de ellos plasmó su intención y requerimientos sobre el espacio en el plano. Este trabajo fue guiado en todo momento por el EB por medio de preguntas detonadoras para inducir los deseos de las personas, donde paralelamente se fueron incorporando los acuerdos de la sesión anterior para. La jornada finalizó con una puesta en común de los dos planos realizados por cada uno de los grupos, reflexionando y comentando los alcances del trabajo realizado y de los anhelos y requerimientos expresados.

Sesión 3: Síntesis y Avances / Aprobación del proyecto (taller 3)

Síntesis en términos arquitectónicos sobre los anhelos y requerimientos de los vecinos para cada espacio. En esta tercera instancia los vecinos tuvieron la oportunidad de decidir los detalles del proyecto. La metodología aplicada es a través de una asamblea abierta donde cada persona expresa verbalmente cuáles son sus apreciaciones, observaciones, comentarios, dudas o quejas al respecto. Luego de estas observaciones realizadas por los vecinos, el proyecto se envía a SERVIU, quienes realizaron correcciones de acuerdo a la normativa.

Sesión 4: Inauguración obra (Autogestión)

Esta es la última etapa con respecto a las instancias participativas. Considerando que el PQMB exige como mínimo 4 monitoreos participativos, el EB decidió ocupar esta instancia para intencionar esta última sesión que apunta a la autogestión y que se concreta con la inauguración y simultánea apropiación de los espacios. Durante el periodo de monitoreo se pretendió generar intercomisiones de las obras, donde exista un monitor representante por espacio, el que pueda compartir la experiencia y dialogar acerca del proceso con el resto de los representantes de los diversos espacios.

Fuente: Elaboración propia en base a información del EB, 2017

Dificultades y aprendizajes

De acuerdo a los informes realizados por el EB y a la entrevista realizada con las profesionales, se reconoce que la principal problemática del barrio la constituye la fractura espacial y social existente entre sus habitantes y que se expresa en la diferenciación existente entre el sector denominado "Casas blancas" y aquel denominado "Villa Esmeralda". Frente a esto, la intervención realizada por PQMB plantea como un tema fundamental la articulación de ambos sectores de la Población Yungay en sus dimensiones territorial, social y cultural.

Por otra parte, al comienzo del programa (Fase I) se realizó la "obra de confianza", que consistió en

la recuperación de la Plaza Coronel ubicada en la zona poniente del polígono. Esta intervención asociada al Programa generalmente se realiza por la Municipalidad o ente externo quien decide y construye de acuerdo a sus criterios. En el caso de la Población Yungay esta intervención se realizó de acuerdo a las decisiones tomadas por el EB, quienes diseñaron e intencionaron el carácter de la plaza de acuerdo a los comentarios que realizaban los habitantes. Esta intervención, según lo comentado por el EB, fue completamente exitosa y logró el objetivo de generar un vínculo de confianza entre los habitantes del barrio y el PQMB.

ESCUELA DE BARRIO

A continuación se sintetizan los resultados alcanzados en la cuarta etapa de esta investigación, donde se realizaron dos sesiones de taller con los profesionales de cada Equipos de Barrio (EB). Ambos talleres reflejan la importancia fundamental que los EB tienen en la ejecución del Programa, constituyéndose en instancias de sistematización, reflexión y en torno a sus experiencias de diseño participativo.

El primer taller denominado “Experiencias de diseño participativo” se enfocó en la presentación de las técnicas más significativa para cada EB en el desarrollo de su intervención, para luego identificar entre todos los asistentes sus potencialidades y principales aprendizajes. El segundo taller se denominó “Hacia una pedagogía del habitar”, en el cual se convocó nuevamente a los profesionales de cada EB para reflexionar en torno a qué aspectos de las técnicas presentadas en el primer taller debían ser atendidos e incorporados al momento de elaborar una “pedagogía del habitar”, que permitiera vincular de mejor manera los conocimientos profesionales y técnicos de ejecutores, con los saberes locales y prácticas socio espaciales de los habitantes.

Escuela de Barrios I

Esta primera jornada la denominamos “Escuela de Barrios I: Experiencias de diseño participativo”. Su objetivo fue compartir, dialogar y reflexionar en torno a las experiencias significativas de cada EB en la aplicación de las técnicas de diseño participativo, considerando tres escalas: los habitantes, los equipos de barrio y las instituciones.

Previo a la jornada se les solicitó en la invitación, que seleccionaran dos experiencias de diseño participativo ocurridas en el marco del programa realizadas por ellos, complementando su reflexión con dos preguntas que sirvieron como guía:

1. ¿Cuáles son las dos experiencias de diseño participativo que consideran más significativas, tanto por sus aprendizajes como por el éxito, en el contexto de intervención barrial desarrollado por ustedes? (considerar el impacto con los habitantes, el equipo de barrio y diversas instituciones vinculadas a la intervención.)
2. ¿Cuál de estas experiencias le recomendarían a otro Equipo de Barrio?

El formato de entrega fue libre, sin embargo, se les solicitó que llevaran muestras del material o instrumentos utilizados en las técnicas de diseño participativo aplicadas.

El desarrollo de la sesión se organizó en cuatro etapas. En primera instancia, se presentaron los objetivos y avances de resultados de la investigación que nos permitieron identificar ciertos elementos para una Pedagogía del Habitar. Estos eran: de la participación a la colaboración, prácticas del habitar desde la interdisciplinariedad y la espacialidad barrial. Luego fue el turno de cada EB, quienes presentaron el contexto socio-espacial de cada barrio junto a la exposición de dos experiencias de diseño participativo, la descripción de éstas y reflexión según preguntas enviadas.

Escuela de Barrios

Experiencias de
diseño participativo.



Invitación a la primera Escuela de Barrio. Elaboración propia.

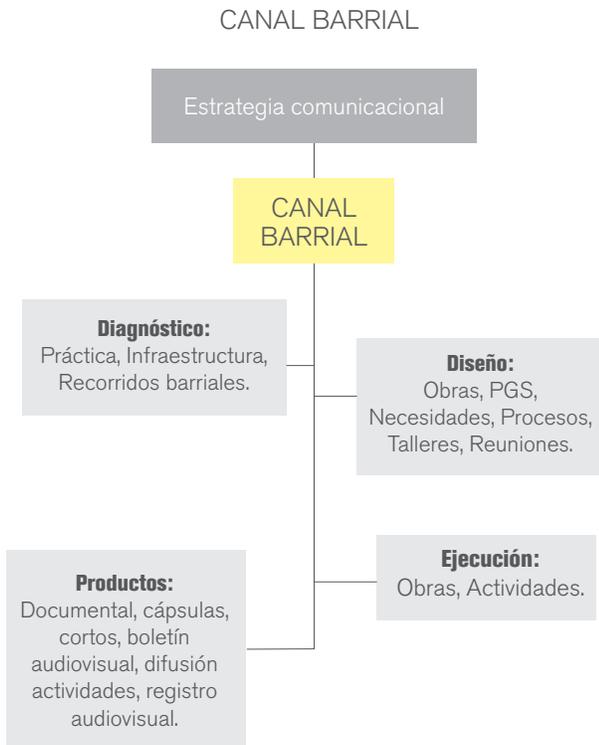
En una tercera etapa en tres mesas de trabajo se reflexionó sobre una experiencia de diseño participativo por grupo, identificando los éxitos, estrategias, obstáculos y principales aprendizajes asociados a su aplicación. Se concluyó con una exposición de los conceptos y elementos fundamentales en torno a las técnicas escogidas. Finalmente, en una mesa redonda y a modo de cierre, surgen comentarios finales en torno al diseño participativo y recomendaciones al Programa.

Sistematización y Resultados.

Entre las técnicas de diseño participativo expuestas por los EB destacaron las siguientes:

a) Canal barrial - Barrio Nuevo Horizonte, San Joaquín

Esta técnica corresponde a un canal vecinal de Youtube en donde se van subiendo cápsulas realizadas por los mismos habitantes del barrio. La idea surgió desde el Equipo de Barrio y trabajaron con distintos grupos etarios, realizando ciertas cuñas que iban contando el proceso del programa. Estos videos los subían y vinculaban al fanpage de Facebook, destacándose por el uso de la imagen y la tecnología como herramientas, la cual tiene un reconocido potencial en la medida que se genera un canal como plataforma de difusión, vinculándose con decisiones territoriales para trabajar en el diseño del espacio.



Detalle del canal barrial.

En la mesa de trabajo se establece que, como estrategia comunicacional, se puede aplicar en distintas etapas manteniendo una participación constante. Un ejemplo de ello es que en la etapa de diagnóstico se pueden reconocer las prácticas en el espacio, temas de infraestructura y recorridos barriales. En la etapa de diseño se pueden mostrar tanto las obras PGO como en las PGS, las necesidades, procesos, talleres y reuniones que están ocurriendo. Y en la etapa de ejecución, se mantiene activo el canal a través de las obras en proceso y las distintas actividades del PGS. Como productos relevantes del proceso desarrollado se reconocen cápsulas, cortos, boletín audiovisual, entre otros. En síntesis, esta técnica refleja un importante potencial para el registro de las obras, para capacitar a los habitantes en aspectos técnicos asociados a la intervención y principalmente para promover la participación de los jóvenes, potenciando la articulación del tejido social.

CANAL BARRIAL			
Éxitos	Obstáculos	Potencialidades	Recomendaciones
<ul style="list-style-type: none"> - Alta convocatoria. - Potenciar Habilidades Sociales. - Rescate Memoria Barrial. 	<ul style="list-style-type: none"> - No existe acceso universal a las tecnologías. - Brecha tecnológica. 	<ul style="list-style-type: none"> - Expansión a otras áreas del programa. - Entendible. - Favorece la comunicación intergeneracional. - Potencia habilidades sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Simplificar técnica buscando tecnología al alcance. - Sistematización del proceso. - Mostrar avances del proceso.

Detalle del Canal Barrial.

b) El más, el menos y el sueño – Población Yungay, La Granja

Las profesionales de la Población Yungay desarrollaron esta técnica en base a la escalera de la participación de Sherry Arnstein y la técnica aplicada por el arquitecto Roberto Livingston para reconocer sueños y anhelos de los habitantes respecto al barrio. Sobre un papelógrafo los vecinos van organizando sus percepciones del barrio a partir de tres categorías: el más (cosas buenas que existen del espacio en el barrio), el menos (cosas malas a erradicar) y el sueño (deseos a futuro para el espacio).

Con esta técnica se reconocieron atributos sociales en la participación tales como el diálogo democrático, la horizontalidad y la construcción de una visión o sueño común como éxitos en la aplicación de la técnica. Reconociendo también que se potenció la variable espacial al utilizar las distintas plazas dentro del barrio como espacio de trabajo. Además, esta técnica facilitó la visualización y el lenguaje en la conversación, utilizando elementos icónicos que facilitan el diálogo.

EL MÁS, EL MENOS Y EL SUEÑO			
Éxitos	Obstáculos	Potencialidades	Recomendaciones
<ul style="list-style-type: none"> - Diálogo democrático (Estructuración de la conversación). - Espacio de conversación horizontal (sentarse en círculo). - Diferenciación espacio físico/ usos. - Concluir con una visión de un sueño común (anhelo). - Ubicar plaza dentro del barrio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cantidad de vecinos (10 a 15 personas) - En espacios residuales aparecían más aspectos negativos. - Muy larga jornada (1 hora y media) 	<ul style="list-style-type: none"> - Se genera un espacio/instancia de participación horizontal (espacio democrático) - Permite desarrollar colaborativamente una visión/vocación de los espacios a través de la experiencia vivencial. 	<ul style="list-style-type: none"> - Orientar la conversación desde principios concretos del buen vivir. Dirigir acuerdos y consensos hacia la espacialidad. - Sesión intermedia con plano (representación espacial más definida)

Detalle de “El Más, El Menos y El Sueño”.

c) Requerimientos vecinales - Nuevo Horizonte, San Joaquín y Villa Portales, Estación Central

Previo a la llegada del Programa al barrio, la comunidad a través de la JJVV, realiza una lista de requerimientos identificando falencias físico-espaciales en el territorio. Al momento de llegar el EB, les hacen entrega de esta lista quienes evalúan la factibilidad de desarrollar todos los requerimientos a través del Programa. Si bien, la técnica de diseño participativo surgió desde los habitantes, el Equipo la presenta como una oportunidad de recoger y validar la opinión de los mismos.

La mesa de trabajo que escogió esta técnica, observó un gran potencial en ella, ya que les

permite trabajar la instalación del programa desde una nueva fase que denominaron como Fase 0 y generar una matriz como herramienta que se esté actualizando a medida que se va avanzando en las distintas fases del Programa. Esta matriz permite ir nutriendo a los vecinos para ir co-diseñando con ellos y enfocarse en la inteligencia territorial, es decir qué, cómo y dónde intervenir. A través de la devolución constante de esta matriz les permite a los habitantes observar el espacio y el territorio, y el equipo debe ser capaz de comprender estos requerimientos y devolverlos. Esta técnica permite la incorporación de la intersectorialidad, como una herramienta metodológica para intervenir en el territorio.

REQUERIMIENTOS VECINALES				
		Intersectorialidad	Origen de la demanda	Estrategia
Fase 0	Listado priorizado de requerimientos ¿Quién lo solicita? Instrumentos de consulta: Consulta digital, Encuesta para la familia, Puerta a puerta, Jornada abierta. Requerimientos: Pavimento, iluminación, área verde, multicancha, sede social.		- Vecinal - Organizacional - ¿Quién?	
Fase 1	(Facibilidad Técnica) "Plan Maestro"	- PPPF - Pavimentos participativos - Higiene y medio ambiente - Ornato - Tránsito		
Fase 2	Diseño y Ejecución			- Imagen - Software - Paleta referencial - ¿Dónde? - Priorizar ubicación
Fase 3	Evaluación de cumplimiento			Agenda Futura

Detalle de los Requerimientos Vecinales.

A partir de la sistematización y reflexión en torno a las técnicas de diseño participativo implementadas, se convocó a un segundo taller de trabajo orientado a reflexionar en torno a qué aspectos de éstas debían ser atendidos e incorporados al momento de elaborar una “pedagogía del habitar”, resultados que se exponen a continuación

Escuela de Barrios II

En esta segunda jornada, denominada “Escuela de Barrios II: Hacia una pedagogía del habitar”, se convocó a los mismos EB, de los cuales participaron sólo algunos barrios, variando los profesionales del taller anterior. El objetivo de esta sesión fue construir entre todos, una propuesta de metodologías de diseño participativo, a través del aprendizaje mutuo de las experiencias de los Equipos de Barrio en la aplicación de ciertas técnicas de diseño participativo en el marco del PQMB y como éstas nos pueden ayudar a definir elementos en la pedagogía del habitar.

Esta jornada se planificó en tres etapas: presentación de la sistematización de la Escuela de Barrios I, mesas de trabajo y su presentación y una plenaria final denominada “Hacia una pedagogía del habitar”. En conjunto con los asistentes se conformó una mesa de trabajo donde se conversó sobre las tres técnicas escogidas, sintetizando sus fortalezas y potencialidades en torno a cuatro temas principales: participación pública, tejido social, comprensión territorial y aplicación o ejecución. Los resultados de esta discusión se exponen a continuación:



Invitación a la segunda Escuela de Barrio.
Fuente: Elaboración propia.



Participación pública

CANAL BARRIAL

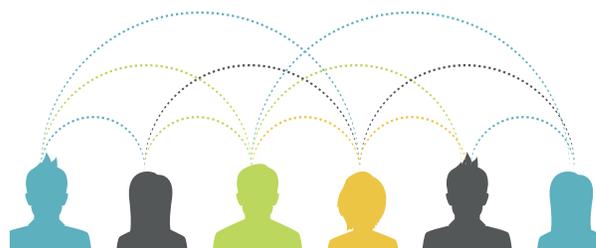
- Logra llegar a gran cantidad de personas.
- Potencia habilidades sociales.
- Participación contante en las distintas fases del programa.

EL MÁS, EL MENOS Y EL SUEÑO

- Diálogo democrático
- Abre la participación a nuevos vecinos.
- Espacio de conversación horizontal.

REQUERIMIENTOS VECINALES

- Logra recoger la opinión de todos los habitantes del barrio.
- Vincular a los vecinos en el co-diseño del espacio.



Tejido social

CANAL BARRIAL

- Vínculo intergeneracional.

EL MÁS, EL MENOS Y EL SUEÑO

- Concluye con la visión de un sueño común, el cual se define colaborativamente.
- Se desarrolla la reflexión en torno a la idea de buen vivir.

REQUERIMIENTOS VECINALES

- Organización para el co-diseño



Comprensión territorial

CANAL BARRIAL

-Sirve como estrategia comunicacional para informar sobre avance de obras o enseñar por medio de tutoriales sobre técnicas constructivas

EL MÁS, EL MENOS Y EL SUEÑO

-Se diferencia espacio físico de sus usos
 -Ubica hitos barriales de manera contextual
 -Desarrolla una visión/ vocación del espacio a partir de lo vivencial, por medio del uso de planos y recorrido barrial
 - Se definen cualidades del espacio, y de esa forma se puede llegar a lo material.

REQUERIMIENTOS VECINALES

-Se obtiene un listado de obras prioritarias, definiendo qué, dónde y cómo (Inteligencia territorial).
 -Se explica la normativa legal asociada al espacio.
 -Se propone implementar un software o aplicación que permita visualizar los espacios intervenidos o ayuden en la elección de objetos o materiales a utilizar en la obra.



Aplicación o ejecución

CANAL BARRIAL

- Es una técnica flexible, posible de ampliar a otras etapas del programa.
 -Video se articula como un lenguaje entendible por todos.

EL MÁS, EL MENOS Y EL SUEÑO

-En sesión intermedia se presenta una representación espacial más definida.
 -Flexibilidad, ya que se puede emplear para la etapa de diagnóstico o del diseño de obras.

REQUERIMIENTOS VECINALES

-Demandas se logran vincular a encargados institucionales (intersectorialidad).
 -Se recoge información y se devuelve, herramienta en constante actualización y producción.

Detalle de las técnicas utilizadas.

A partir de las conclusiones obtenidas en la mesa de trabajo se discute en torno a cómo estas ideas se correlacionan a los temas asociados a la Pedagogía del Habitar: Participación/Colaboración/Co-creación; Interdisciplinariedad/ Intersectorialidad; Espacialidad (Territorialidad)/ Diseño Participativo y Aprendizajes en sus tres escalas: comunidad, equipo profesional e institucionalidad.

Para partir la plenaria se definieron algunos conceptos claves para definir esta pedagogía. Primero se observa la importancia de aprender

del contexto, entendiéndose la “pedagogía del habitar” como la capacidad para identificar, visibilizar y reconocer aquellos conocimientos y saberes que emanan de las prácticas sociales de los habitantes, entendiendo por “conocimientos” aquellas formas de comprender y actuar en la realidad formalmente reconocidas y legitimadas y por “saberes” aquellas formas de comprender y actuar en la realidad de carácter informal y espontáneo.

Luego se define la investigación como un proceso que, mediante la aplicación del método

(científico), procura producir información relevante y actualizada respecto de una determinada temática de interés social. Dentro de una investigación existe el método, metodologías y técnicas, definiendo estas últimas como procedimientos operativos específicos que permiten producir conocimiento sobre un determinado problema de investigación y su correspondiente objeto de estudio. Finalmente, el “habitar” se define como un conjunto de prácticas que constituyen relaciones entre los sujetos (habitantes), y entre éstos y su entorno espacial y territorial.

Posterior a la definición de los conceptos claves, se desarrolla un debate en torno a las preguntas que se sintetizan a continuación.

“ ¿Es posible pasar desde la participación¹ a la colaboración² y co-creación³ ? ”

- PGS es el hermano pobre del PGO. Para dejar de serlo debiera orientar a la acción de recuperación, colaboración y activación social.
- Reorientar los conceptos: Medio Ambiente, Seguridad e Identidad + Cultura hacia territorio y habitar, intencionando una acción de recuperación.
- Coordinación territorial/ co-organización.
- Faltan voluntades políticas para desarrollar una adecuada participación.
- Diálogo con otros barrios.

¹ **Participación:** Proceso de cooperación mediante el cual el Estado y la Ciudadanía identifican y deliberan conjuntamente acerca de problemas públicos y sus soluciones.

² **Colaboración:** Proceso de producción colectivo sustentado en principios de beneficio mutuo y corresponsabilidad.

³ **Co-creación:** Proceso donde nuevas ideas son diseñadas en conjunto con las personas, y no para ellas.

“ ¿Cómo fortalecer la interdisciplinariedad y la intersectorialidad del PQMB? ”

- La experiencia y conocimientos de las dinámicas del barrio que tienen los EB es “desechada” en instancias con otros sectores institucionales.
- El gobierno local tampoco tiene un trabajo de sistematización con las experiencias del PQMB en las municipalidades.
- Potenciar conceptos de participación en instituciones.
- Desconexión entre instituciones que ofrecen servicios/beneficios con los barrios potenciales.
- Falta seguimiento de la intervención de manera posterior a su realización
- Calendario de postulación a fondos, información de cada institución, etc. para así optimizar los recursos.
- Intersectorialidad enfocada desde un inicio (asociado al diagnóstico y plan maestro) a ejes temáticos que acompañan el barrio.
- ¿De dónde surge? Gobierno local (SECPLA, DIDECO), EB, SEREMI)

“ ¿Cómo promover la espacialidad (territorialidad) a través del diseño participativo? ”

- Primero comprender el espacio en cuanto a diferentes dimensiones, factores (colores, tensiones, conflictos, relaciones, etc) – físico espacial.
- Luego pasar a las prácticas, a los usos, a la espacialidad – prácticas, habitar, usos, vivencias.
- Atender espacios fijos, pero también movilidades.

- Aunar lenguajes en una estrategia comunicacional común, entendible y compartido.
- Facilitar la comprensión para poder nivelar información y capacidad de participación.
- Técnicas de diseño participativo se deben adaptar al contexto territorial (abierto, cerrado, extenso, delimitado, etc.).

“¿Qué aprendizajes emergen desde los habitantes de la comunidad, Equipos de Barrio e instituciones? ”



Comunidad:

- Los vecinos no saben que saben y poseen un conocimiento muy valioso de su territorio, para ello es necesario saber comunicar y comunicarse.
- Prácticas no reflexivas en los vecinos.
- Aprender a parar y escuchar desde la apertura, sin juicios.
- Es necesario nivelar información, ya que los vecinos no conocen la institucionalidad (educación cívica).
- El asistencialismo y el Estado subsidiario se han instalado en la gente.

EB:

- No existe sistematización de técnicas o experiencias realizadas por los equipos de profesionales
- Profesionales como agentes de inteligencia territorial en el aprendizaje de la intervención barrial (propuesta: ex profesionales EB podrían ser capacitadores de nuevos profesionales que se integren al PQMB)

Instituciones:

- El municipio valoriza poco a los EB para generar lazos que aporten a la continuidad del trabajo territorial
- Poca vinculación con instituciones asociadas al PQMB en cuanto al seguimiento del trabajo, difusión de logros y avances o retroalimentación

Resultados de la Escuela de Barrio.

APRENDIZAJES

Entre las principales dificultades a la hora de aplicar metodologías de diseño participativo se identificaron las siguientes:

1 En primer lugar, la rigidez de las etapas de trabajo propuestas por el programa en general, sin ajustarse a la realidad particular de cada territorio y carácter de la comunidad, donde se estructura la misma cantidad de meses en cada fase para todos los barrios. A esto se suma una problemática particular para el caso de la fase II, y que tiene que ver con los limitados tiempos administrativos propios de esta etapa y la gran cantidad de objetivos (que contemplan la elaboración y aprobación de los planos de proyectos por la SEREMI, la realización de la licitación correspondiente y finalmente el diseño de las obras y su construcción). A raíz de esto, los profesionales a cargo aplican técnicas de diseño participativo de forma desincronizada de las instancias relativas al PGS, sin que ambos planes dialoguen, se complementen y retroalimenten.

2 En segundo lugar, muchas técnicas propias de la planificación en el ámbito social se encuentran desconectadas del territorio y de la espacialidad de los barrios, y hace falta una mirada interdisciplinar. Para esto, se deben generar instancias de trabajo donde se compartan y articulen saberes disciplinares que permitan comprender de forma integrada el habitar de las personas en el territorio. Ejemplo de lo anterior lo constituyen, por ejemplo, la realización de jornadas de diseño participativo en los mismos espacios a intervenir, con el fin de que sean aprovechados, reflexionados y comprendidos in situ.

Por otro lado, al existir diferencias en la comprensión del espacio desde una perspectiva social y proyectual, las técnicas y procesos de diseño participativo no se logran articular para el desarrollo de una intervención mayor, que guarde coherencia entre objetivos tales como activación social, el fortalecimiento de la participación, la apropiación de los espacios públicos, entre otros. En tal sentido, existe un riesgo permanente que no exista un correlato claro entre la identificación

de usos y prácticas cotidianas de los vecinos sobre el territorio, y los requerimientos físico-espaciales asociados a ellos.

3 En tercer lugar, se identifican algunas problemáticas en cuanto a la articulación de EB con sus contrapartes institucionales. Ejemplos de ello son la falta de vinculación temprana en la etapa del diseño de obras, la cual se da generalmente en la etapa final del Programa, por lo que no hay un tiempo adecuado para coordinar el traspaso de éstas hacia el municipio. Por otro lado, se señala que debido a la alta carga laboral en las contrapartes de SEREMI, se dificulta una articulación que permita el traspaso de aprendizajes realizados a partir de la experiencia en terreno de los profesionales.

4 En cuarto lugar, se observa que existen algunos elementos asociados a la participación que no están del todo considerados o desarrollados al momento de aplicar las técnicas relativas a metodología participativa. Si bien la participación comunitaria en el PQMB a lo largo de sus tres etapas de intervención posee una relevancia fundamental, ya sea de manera informativa, consultiva o deliberativa, una perspectiva co-creativa resulta necesaria para promover un mayor empoderamiento de la comunidad respecto de las obras realizadas (Arnestein, 1969). Esta perspectiva se encuentra en directa consonancia con los principios teóricos del PQMB, que proponen una recomposición del tejido social, la fortaleza de liderazgos dentro de la población y, sobre todo, el empoderamiento de la comunidad para la sostenibilidad de las obras.

Un ejemplo de esta carencia es que no existen instrumentos que busquen el logro de una representación en cuanto a género, edad o identidad cultural, razón por la cual el público asistente a jornadas de participación sigue siendo caracterizado en su mayoría por mujeres adultas mayores. Esta falta de perspectiva se relaciona directamente con las estrategias de convocatoria utilizadas, las cuales contemplan generalmente el uso de canales de información clásicos como son redes sociales, llamadas telefónicas, afiches en zonas concurridas del barrio y perifoneo por las calles, sin que exista mayor innovación,

especificación o apropiación con tal de llegar a un público más variado, ya sea hombres, niños/as y jóvenes, atendiendo la problemática antes señalada.

Además, se observa que la definición de polígonos de intervención en las etapas previas a la llegada del programa al barrio por parte de profesionales pertenecientes al municipio o SEREMI, implica criterios de elección ajenos a las propias dinámicas y significaciones territoriales de los habitantes sobre su barrio, contradiciéndose así los principios rectores del programa en cuanto a su enfoque de participación.

Finalmente, se concluye que al no existir una adecuada etapa de inducción previa a los profesionales, donde se comuniquen los principios rectores del Programa, el enfoque de participación a partir del cual se articula y donde exista una visibilización de aprendizajes logrados en

estos años de realización, hace que el PQMB por una parte no aproveche este conocimiento que viene directamente de la labor diaria en terreno, y por otra, haga que las experiencias de intervención sean muy diversas entre sí y determinadas por el carácter, capacidad y orientación propia que cada EB posee en particular.

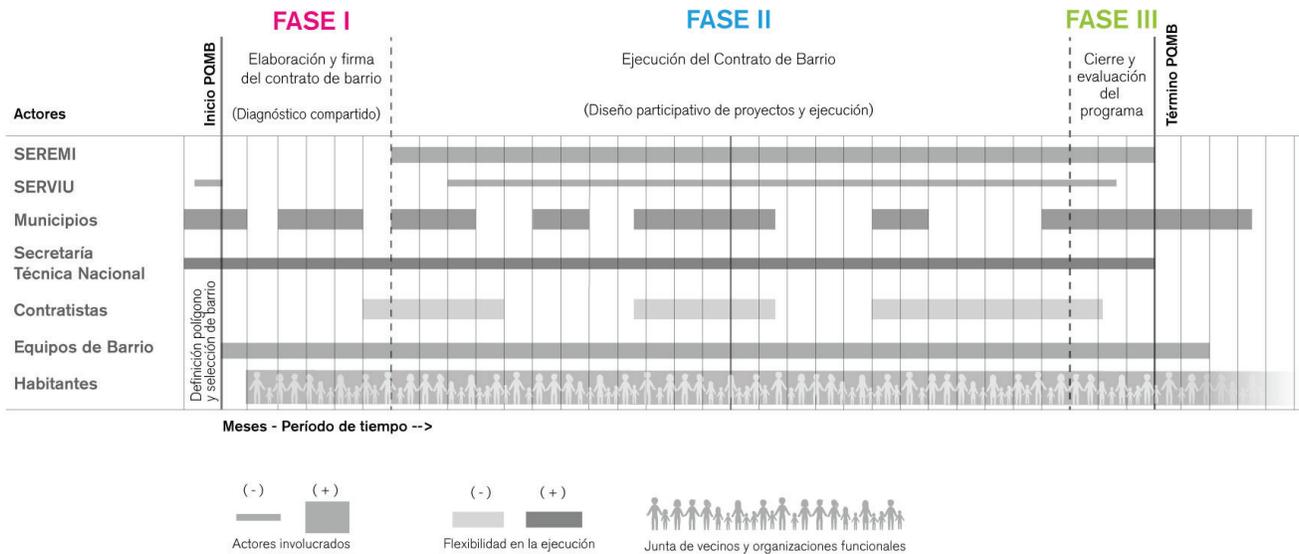
Las consideraciones anteriormente propuestas conllevan la necesidad de promover procesos de aprendizaje en torno a la implementación de técnicas de diseño participativo, sustentadas en una constante sistematización, análisis y reflexión en torno a las experiencias desarrolladas por el PQMB en las distintas regiones, comunas, barrios y profesionales donde éstas han sido implementadas. Además, se requieren instancias de encuentro y diálogo entre habitantes y profesionales del Programa – en sus distintos niveles institucionales - que permitan actualizar y dinamizar su implementación.

Resumen de los principales problemas identificados a la hora de implementar metodologías con diseño participativo

Temporalidad de la gestión	Las fases del PQMB no se ajustan a las tiempo y dinámicas propias de cada barrio. Además, existe una desincronización entre el tiempo que se aplica el PGS y PGO, siendo en muchos casos no simultáneos. Y una concentración de técnicas en las fases I y II.
Espacialidad	Las técnicas aplicadas bajo el PGS no aprovechan los espacios del barrio para su reflexión y comprensión
Interdisciplina	Falta de un entendimiento del espacio desde un punto de vista tanto proyectual como social, y una mayor incorporación de técnicas que en su conjunto contribuyan tanto al PGS como PGO.
Intersectorialidad	No existe vinculación temprana con contrapartes institucionales y no se logran articular por las múltiples obligaciones de cada una.
Co-creación	Falta de desarrollo de principios de participación comunitaria: representación de género, etaria y cultural; estrategias de convocatoria; y definición de polígonos de intervención. Lineamientos teóricos del PQMB a nivel central desconectados del trabajo en terreno realizado por EB
Aprendizajes	No existe etapa de inducción al programa ni encuentros entre profesionales para compartir sus experiencias, logros y aprendizajes en terreno.

Conclusiones y propuestas

1. Temporalidad de la gestión



Temporalidad de la gestión. Fuente: Elaboración propia.

El concepto de “temporalidad” hace referencia a la existencia de distintas concepciones, experiencias y formas de organizar el tiempo según las características políticas, económicas, sociales y culturales de un determinado contexto territorial. Esto pone en evidencia la relevancia que poseen tanto las dimensiones socio-culturales como físico-espaciales que inciden en la vida cotidiana de los barrios intervenidos. Esta definición resulta relevante para comprender el proceso de implementación de programas sociales como POMB en la medida que éstos se formulan a partir de una concepción temporal de carácter racionalista, caracterizada por el establecimiento de una secuencia cronológica lineal, que define el cumplimiento de fases y plazos acotados establecidos en su marco institucional.

En el caso del POMB lo anterior no solamente se evidencia frente a las diversas concepciones y usos del tiempo por parte de los habitantes de cada barrio, sino también entre cada uno de los estamentos del Programa, quienes trabajan bajo distintas temporalidades en función de los roles y funciones definidos en su marco institucional. De esta manera, es posible establecer la existencia

de, al menos, siete temporalidades distintas, correspondientes a cada uno de los distintos estamentos institucionales que participan del programa, como son Secretaría Técnica Nacional, SEREMI, SERVIU, municipios, contratistas, Equipos de Barrio y habitantes.

Sin embargo, y no obstante el hecho de compartir el mismo marco institucional, las diversas temporalidades del Programa no necesariamente convergen entre sí, ni tampoco son necesariamente conocidas entre sus estamentos, lo cual puede generar distanciamientos, confusiones, malos entendidos y trabas en la gestión del Programa. Particularmente para el caso de esta investigación resulta relevante reseñar las implicancias que las diferentes temporalidades tienen en la relación establecida entre EB y los habitantes de los barrios.

En el caso específico de la implementación de técnicas de diseño participativo, esta situación puede representarse a través de dos ejemplos específicos. Por una parte, se reconoce una concentración de cantidad y variedad de técnicas aplicadas para la fase I y II del programa, lo cual

se explica con el mayor tiempo destinados para su realización. Sin embargo, ello parece desarrollarse en detrimento de la fase III, donde se debería consolidar la apropiación espacial y sostenibilidad de la intervención a nivel general. Además, existe una desincronización entre el tiempo que se aplica el PGS y PGO, los cuales en muchas ocasiones no se implementan de manera simultánea. Esto conlleva la conveniencia de reforzar las instancias de comunicación e intercambio entre los distintos estamentos del PQMB, las cuales permitan reconocer y articular las diferentes temporalidades existentes en su marco institucional con el objetivo de propiciar una mejor comprensión y organización de sus distintos requerimientos y funciones operativas.

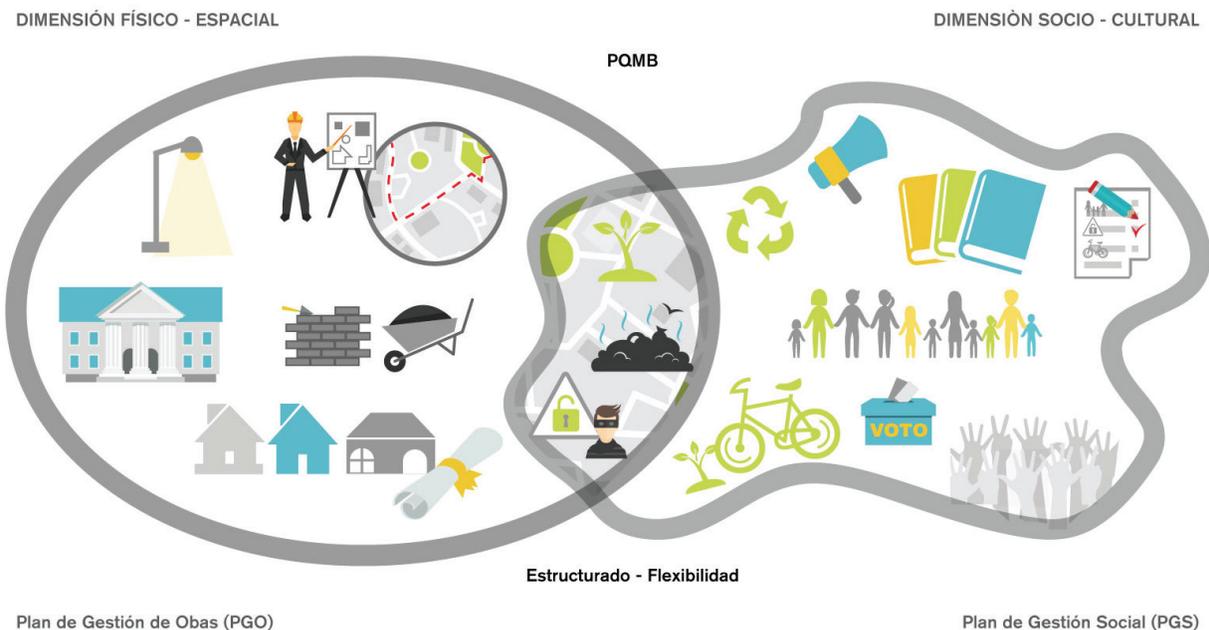
2. Espacialidad

El concepto de “espacialidad” puede ser entendido como las distintas concepciones, experiencias y formas de percibir y actuar en el espacio según las características políticas, económicas, sociales y culturales de un determinado contexto territorial. Esta formulación resulta importante en la medida que son las concepciones de

espacialidad las que permiten fundamentar la definición de un territorio, y en éstas se conjugan tanto aspectos socio-culturales como físico-espaciales que definen la vida cotidiana de los barrios.

De acuerdo a lo identificado a lo largo de esta investigación, las dimensiones social y físico-espacial de las intervenciones realizadas no necesariamente se articulan y complementan entre sí, lo que se refleja en una disociación entre PGS y PGO. En tal sentido, la “espacialidad” debiera constituir un articulador entre ambas dimensiones y, por tanto, resulta conveniente promover su incorporación en la aplicación de técnicas de diseño participativo. Si bien es posible identificar una gran cantidad y variedad de metodologías participativas que han sido aplicadas por los EB al alero del PQMB, éstas predominantemente abordan la dimensión socio-cultural (p.e. las que trabajan memoria o historia de los barrios) y no necesariamente contemplan la dimensión físico-espacial. En contraposición a ellas, las metodologías que abordan específicamente la dimensión físico-espacial son relativamente escasas, por lo que se repiten constantemente.

Resulta interesante atender también a la transmisión de conocimientos sobre técnicas de diseño



Espacialidad. Fuente: Elaboración propia.

participativo existentes entre los distintos EB, procesos que en buena medida se realiza de forma informal y espontánea, y que incorporan que permiten adaptar estas metodologías a las particulares condiciones de cada contexto barrial.

Ésta constituye, sin lugar a dudas, una de las fuentes de aprendizaje más importantes para la consolidación del propio PQMB. Lo anterior indica la conveniencia de desarrollar instancias formales de encuentro e intercambio entre los distintos estamentos del PQMB, y particularmente entre los EB, los cuales permitan sistematizar y compartir el conocimiento metodológico desarrollado a través del trabajo de terreno. Para efectos de esta investigación, se considera que éste constituye uno de los principales ámbitos de aprendizaje que emergen en la historia del Programa.

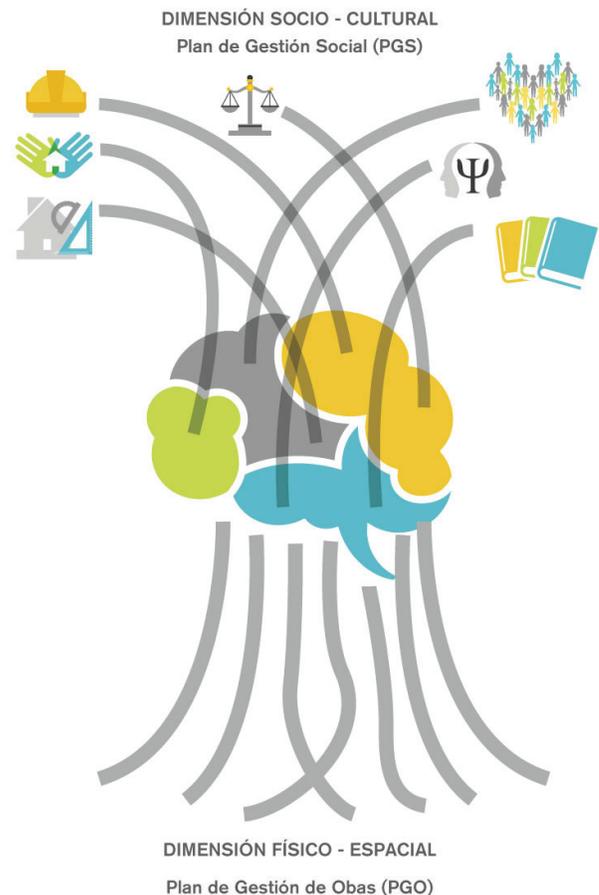
3. Interdisciplinariedad

La disociación existente entre metodologías participativas orientadas a abordar la dimensión sociocultural y aquellas orientadas a abordar la dimensión físico-espacial resulta paradójica considerando la existencia de profesionales de ambos ámbitos del conocimiento que trabajan juntos en los EB y los propósitos del PQMB sobre una recuperación integral del barrio. Dicha cercanía no necesariamente se refleja en el trabajo realizado, por lo que la articulación entre las labores y los conocimientos desarrollados por los profesionales arquitectos y científicos sociales, principalmente asociadas a los PGS y PGO, constituye un desafío abierto y permanente.

La implementación del Programa por parte de los EB constituye una potente instancia de producción de conocimiento interdisciplinario para abordar el territorio, constituyendo una verdadera escuela para aquellos profesionales que participan de este campo del conocimiento. Un ejemplo de esto lo constituyen los procesos de aplicación de técnicas de diseño participativo implementadas en los barrios, constituyéndose en instancias de aprendizaje mutuo entre profesionales de los ámbito social y arquitectónico.

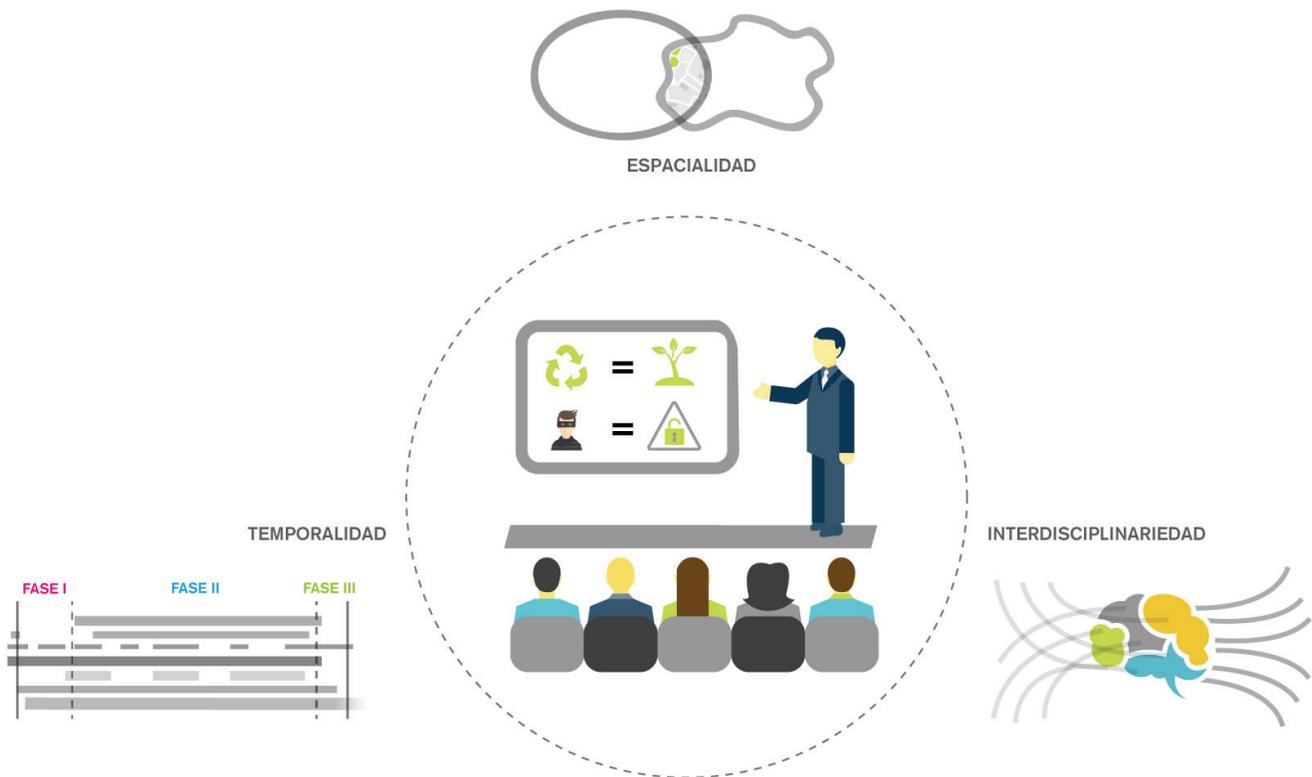
Dicho aprendizaje emerge de forma informal y espontánea, y se va consolidando en el tiempo en la medida que la interacción y la práctica cotidiana va alimentando el trabajo de los EB.

Si bien dichos procesos de aprendizaje resultan interesantes y recomendables, requieren un tiempo de consolidación que muchas veces escapa a la temporalidad del Programa, lo cual conlleva a que dicho conocimiento no necesariamente sea sistematizado y reflexionado por los integrantes del respectivo EB, y por tanto se pierda con el paso del tiempo. Para abordar esta problemática resulta recomendable la generación de instancias de aprendizaje interdisciplinario desarrolladas entre los profesionales de PQMB, las cuales les permitan sistematizar los propios conocimientos desarrollados en los barrios y poder compartirlos y dialogarlos con otros profesionales del Programa.



Interdisciplinariedad. Fuente: Elaboración propia.

4. Lenguaje y Visualización



Lenguaje y visualización. Fuente: Elaboración propia.

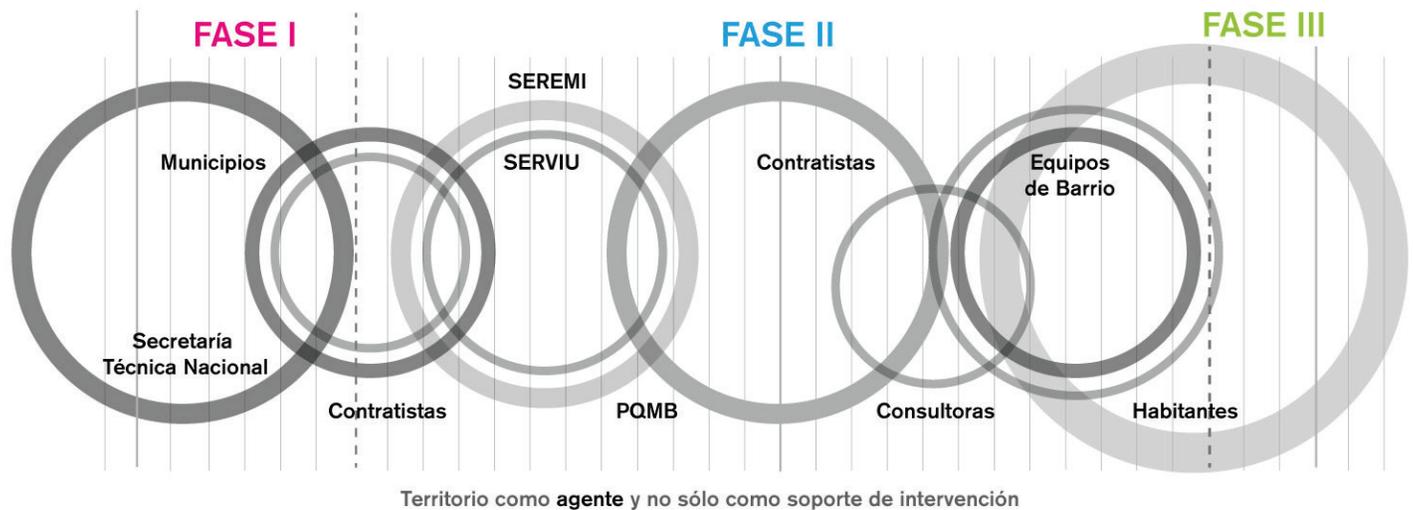
Una cuarta consideración que emerge de esta investigación rescata la importancia de desarrollar estrategias de lenguaje y visualización que permitan comunicar de forma más cercana y comprensible los principios y lineamientos del Programa, apoyando los procesos de implementación del mismo y facilitando la comprensión de los requerimientos de temporalidad, espacialidad e interdisciplinabilidad antes descritos.

En tal sentido, al momento de implementar técnicas de diseño participativo con los habitantes de los barrios, algunos de ellos no comprenden la lógica de los mapas y cartografías expuestas, ni encuentran sentido a los íconos propuestos por los profesionales para identificar sus necesidades y requerimientos sobre el territorio. Lo anterior muchas veces es producto del uso de lenguajes técnicos y formatos de visualización difícilmente comprensibles para ellos,

generando sentimientos de confusión y desconfianza que dificultan el trabajo desarrollado en terreno.

Sin embargo, los propios profesionales de los EB entrevistados indican que resulta relevante desarrollar estrategias de comunicación más efectivas entre profesionales y habitantes a través del uso de elementos visuales y lúdicos que representen experiencias significativas, comprensibles y sostenibles para ambos. Dichas instancias se generan cuando los profesionales comparten sus conocimientos con los habitantes previamente a la realización de los talleres o sesiones de diseño participativo – explicando cómo se desarrollan las cartografías o enseñando a leer mapas de los barrios respectivos –, o cuando el diseño de los instrumentos a utilizar en los talleres se realiza previamente de manera conjunta entre ambas partes.

5. Intersectorialidad



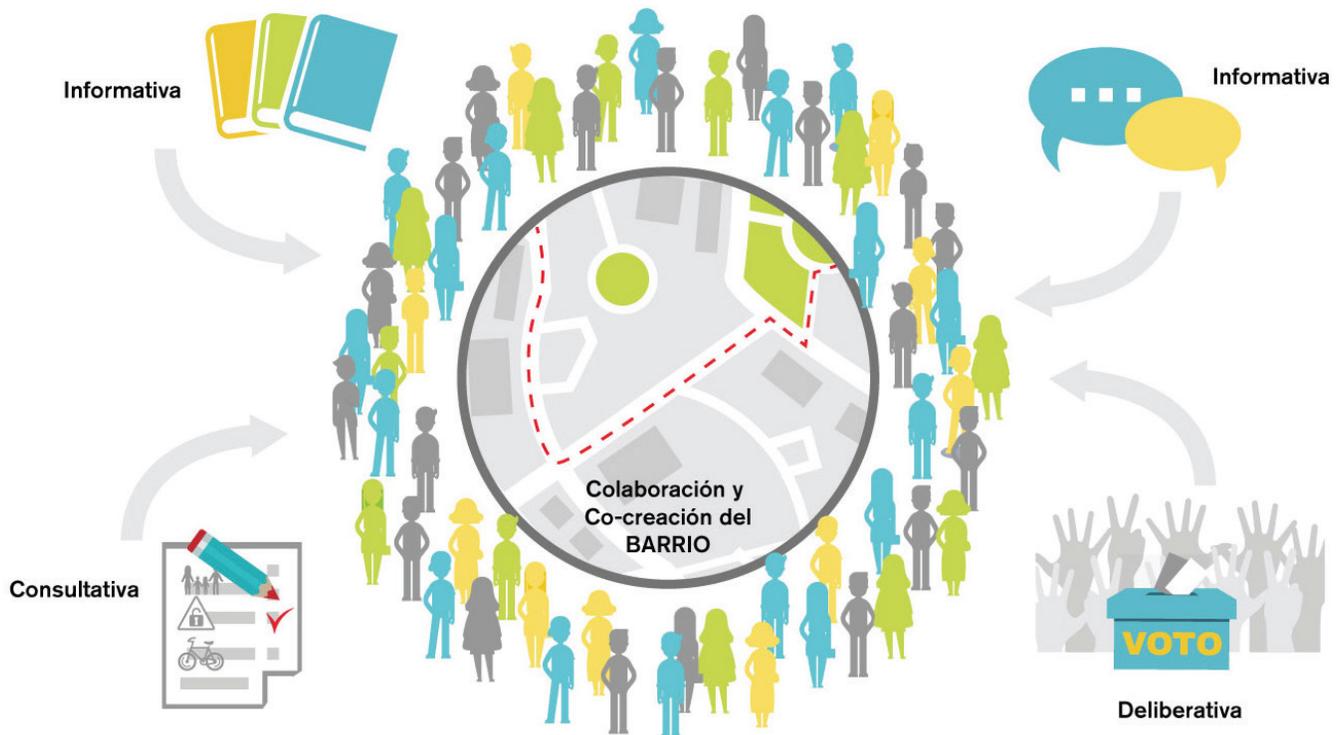
Intersectorialidad. Fuente: Elaboración propia.

Otros de los aspectos a considerar en el proceso de implementación del PQMB es la intersectorialidad, más aún considerando que uno de los lineamientos generales del Programa es promover intervenciones en los barrios que contemplen una visión interescalar, integral y multidimensional del territorio. Para ello resulta fundamental fortalecer y consolidar la lógica territorial de las intervenciones, entendiendo el territorio como un agente dentro de los procesos de regeneración barrial y no como un simple soporte de las intervenciones. Ello implica fortalecer el rol de los municipios como un articulador territorial de las distintas lógicas y procedimientos que caracteriza cada uno de los ámbitos sectoriales.

Sin embargo, y tal como se ha constatado en el transcurso de esta investigación, durante la

implementación del Programa no necesariamente existe una vinculación temprana con contrapartes institucionales de carácter intersectorial al momento de comenzar a planificar los procesos de intervención. Es por ello que, en el marco de esta investigación, se propone abrir espacios de encuentro y conversación que articulen las distintas miradas sectoriales existentes sobre el territorio en las tres fases del Programa, las cuales aseguren la sostenibilidad de las intervenciones a lo largo del tiempo. El desarrollo de técnicas y metodologías de diseño participativo constituyen instancias relevantes para dichos fines, conformando de esta manera una metodología conjunta que oriente las intervenciones sobre el territorio y nutra las relaciones existentes entre EB y los habitantes de los barrios.

6. De la participación a la colaboración y la co-creación



De la participación a la colaboración y la co-creación.
Fuente: Elaboración propia.

Una de las características distintivas del PQMB es su enfoque participativo, el cual ha sido objeto de reconocimiento y valoración tanto a nivel nacional como internacional. Si bien la participación comunitaria en el PQMB a lo largo de las tres etapas que contempla su implementación posee una relevancia fundamental, ya sea de manera informativa, consultiva o deliberativa, ello no necesariamente conlleva una participación sustentable de la comunidad una vez que el programa ha dejado de implementarse.

En tal sentido, uno de los principales desafíos que tienen los enfoques participativos en el ámbito de las políticas públicas es avanzar más allá de los límites institucionales que derivan de su propio funcionamiento, los cuales “descienden” desde arriba hacia “abajo” siguiendo la lógica de los modelos de políticas top-down. Para avanzar en esta labor se requiere un creciente reconocimiento al rol activo que los habitantes poseen en

la configuración de sus barrios y una mayor validación del conocimiento que emerge del trabajo en terreno desarrollado por los EB.

Lo anterior supone una progresiva transición desde los modelos actualmente predominantes de participación hacia nuevas formas y procesos de colaboración y co-creación en los territorios.

Ambos procesos promueven una mayor articulación entre las visiones de los habitantes y los profesionales en los procesos de diseño de obras y sugieren una mayor sustentabilidad de éstas a lo largo del tiempo. Asimismo, fortalecen los liderazgos entre los habitantes y, sobre todo, el empoderamiento de la comunidad para la sostenibilidad de las obras. Cabe señalar que la implementación de una perspectiva colaborativa y co-creativa requiere una mayor articulación entre la institucionalidad central del programa y el trabajo en terreno realizado por los EB.

7. De Residentes a Habitantes



De Residentes a habitantes. Fuente: Elaboración propia.

El concepto de residente resulta central y constitutivo de la lógica y operatividad del PQMB, orientando en gran medida sus propuestas. Por su intermedio se alude a aquellos sujetos que tienen domicilio en un determinado lugar, los cuales desarrollan un sentido de permanencia y estabilidad que se desenvuelve a partir de una cotidianeidad de carácter fuertemente anclada.

Sin embargo, la noción de cotidianeidad involucra aspectos que van más allá de la mera residencia. En tal sentido, esta investigación propone adoptar la concepción de “habitantes” como eje orientador del PQMB, en el entendido que éste permite desarrollar una mirada más amplia, flexible y situada que aquella asociada a los “residentes”. Podemos entender bajo el concepto de “habitantes” a todos aquellos sujetos que desarrollan un vínculo cotidiano con el espacio habitado construyendo relaciones de identidad y pertenencia respecto de éste.

Esta definición resulta más amplia y flexible en la medida que no solamente incluye a los residentes de un determinado barrio, sino que a la vez se hace extensiva también a todos aquellos sujetos que desarrollan formas de permanencia transitoria en éstos, como comerciantes, trabajadores, visitantes, paseantes, entre muchos otros. Resulta imposible desconocer que al igual que los

residentes, éstos habitantes poseen y desarrollan la capacidad para intervenir y configurar cotidianamente el espacio habitado convirtiéndose así en agentes productores del hábitat.

Esta concepción abierta, flexible y situada de los “habitantes” permite comprender además una amplia diversidad de experiencias y prácticas espacio-temporales, las cuales muchas veces escapan a la lógica institucionalizada del PQMB. En tal sentido, resulta fundamental considerar tanto las distintas escalas en las cuales éste opera, así como también los distintos ámbitos de experiencias desarrollados por sus habitantes. De esta manera, y en el entendido que el PQMB aborda interrelacionadamente escalas como las de la vivienda, su entorno inmediato, el vecindario y el barrio, también es importante reseñar los ámbitos de experiencias asociados a ellos, como son los ámbitos de lo íntimo, privado, comunitario, público y digital.

La distinción anterior permite abordar la constante transposición que los habitantes urbanos desarrollan entre estos distintos ámbitos: el íntimo – que se constituye a partir del sujeto en relación a sí mismo-; el privado - constituido por vínculos sociales de carácter primario como la familia y los amigos, resguardados en la vivienda y el entorno más inmediato-; el comunitario - que se constituye a partir de la conformación de redes interpersonales de afinidad particular como grupos vecinales, religiosos, políticos, profesionales, deportivos, etc. -; el público - que se constituye a partir de relaciones sociales establecidas entre “conocidos de vista” y extraños, donde predomina la individualidad y el anonimato-, y el digital - asociado a la creciente y masiva generación de vínculos sociales terciarios a través del uso de las plataformas y medios digitales-.

Las distinciones anteriormente planteadas permiten comprender también la emergencia de distintas formas asociatividad vinculadas a la configuración e intervención del espacio

habitado, las cuales transitan desde la mera individualidad hacia formas más complejas de organización social, como aquellas de carácter comunitario y aquellas de carácter colectivo. En tal sentido, mientras las primeras apelan al establecimiento de una voluntad sustentada en experiencias comunes de carácter emocionales y co-presenciales entre sus integrantes, las segundas apelan a una voluntad sustentada en concepciones racionales con un fuerte componente contractual.

8. Aprendizajes

Sin lugar a dudas, el PQMB constituye una de las principales experiencias de regeneración física y social de barrios a nivel latinoamericano. Sin embargo, uno de los grandes desafíos que emergen a lo largo de su historia y evolución es la conveniencia de desarrollar estrategias de aprendizaje respecto de la propia labor realizada.

Uno de los ámbitos donde dichas estrategias de aprendizaje pueden alcanzar mayores proyecciones lo constituye las experiencias en terreno desarrolladas por los EB. Dichas experiencias no solamente son fuente de conocimiento en torno a la relación con los habitantes, sino que también pueden generar conocimiento a partir de la relación entre los profesionales de distintas disciplinas que interactúan en su interior (interdisciplinariedad) sino también a partir de la relación que ellos establecen con otros estamentos existentes en la misma institucionalidad del programa (intersectorialidad). En tal sentido, la producción de conocimiento requiere de, al menos, tres componentes:

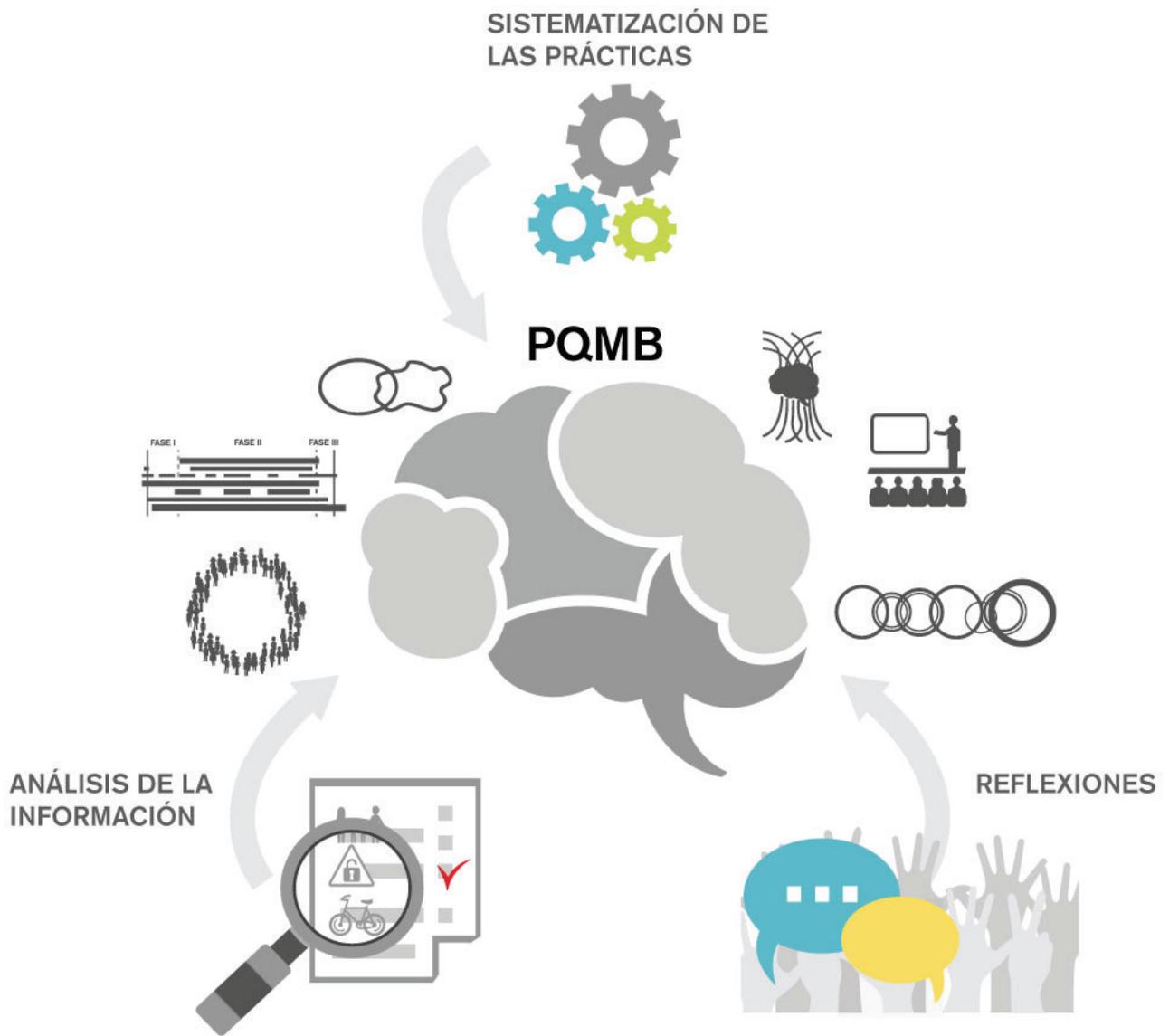
- la sistematización de las prácticas, experiencias y conocimientos producido desde el PQMB, y particularmente desde los propios EB en sus más de 10 años de aplicación.
- el análisis de la información generada a partir de dicha sistematización, la cual pueda ser comprendida y socializada entre los distintos estamentos participantes del programa;

En síntesis, la concepción de “habitantes” conlleva asumir la importante, y muchas veces invisibilizada, capacidad de transformación que éstos poseen sobre los territorios que habitantes, convirtiéndose en agentes creativos e innovadores de los mismos, con una importante capacidad para identificar y resolver problemáticas cotidianas y promover importantes transformaciones en sus formas de organización social y territorial.

- y la reflexividad de sus participantes en torno a las condiciones de contexto en las cuales se desarrollan las intervenciones y a la conveniencia de revisar sus prácticas;

Tal como se ha planteado anteriormente, frente a las escasas referencias metodológicas existentes en este ámbito, los EB se ven impulsados a adoptar y adaptar técnicas de diseño participativo descritas en textos o documentos, replicar experiencias desarrolladas por otros EB, o simplemente crear sus propias versiones de técnicas de diseño participativo en base a sus experiencias en terreno. Dichos procesos, que implican creatividad e innovación, y que son constantemente testeados en terreno, generan un importante nivel de conocimiento del cual resulta necesario aprender.

Si bien existen documentos que identifican y describen “buenas prácticas” de diseño participativo a lo largo de sus años de existencia, se requieren instancias de encuentro y diálogo entre habitantes y profesionales del programa – en sus distintos niveles institucionales - que permitan actualizar, socializar y dinamizar su implementación a las diversas y cambiantes condiciones de cada territorio.



Aprendizajes. Fuente: Elaboración propia.

9. Hacia una “Pedagogía del Habitar”

Las consideraciones expuestas anteriormente apelan a procesos de aprendizaje que requieren espacios e instancias formales de encuentro y conversación entre los distintos estamentos que participan de la implementación de PQMB. Dichos espacios e instancias resultan relevantes en la medida que permiten conocer y comprender las distintas lógicas y prácticas que cada uno de ellos realiza durante el proceso de implementación del Programa, generando diálogos y conversaciones que permitan sistematizar, analizar y reflexionar en torno a los distintos tipos de conocimientos que cada uno de ellos produce sobre los territorios intervenidos.

Esta propuesta asume que, más allá de su marco institucional específico, el PQMB ha constituido durante más de diez años una escuela de aprendizaje y producción de saberes y conocimientos en torno a las formas de habitar e intervenir las ciudades y los territorios, a la cual han convergido profesionales y especialistas provenientes tanto de las ciencias sociales como de la arquitectura y otras disciplinas proyectuales. Estos conocimientos – entendidos como formas de comprender y actuar en la realidad formalmente reconocidas y legitimadas – y saberes – entendidos como formas de comprender y actuar en la realidad de carácter informal y espontáneo –, se encuentran actualmente diseminados en diversas organizaciones de los sectores público, privado y ciudadano, incidiendo en procesos de desarrollo urbano y territorial a nivel nacional e internacional.

En tal sentido, la Pedagogía del Habitar constituye una propuesta para formalizar espacios e instancias de producción de saberes y conocimientos generados por profesionales y habitantes a partir de los procesos de implementación del PQMB. Por Pedagogía del Habitar entendemos un proceso de aprendizaje

colaborativo y co-creativo orientado a la sistematización, análisis y reflexividad de los saberes y conocimientos producido por las prácticas y representaciones sociales de los distintos estamentos que participan de la implementación del programa, reconociendo y fortaleciendo así su capacidad de agencia.

En particular, resulta relevante establecer qué y cómo pueden aprender unos de otros, teniendo especial consideración respecto de los aprendizajes que los profesionales del programa generan a partir de las prácticas y representaciones sociales de los habitantes de los barrios intervenidos. De esta forma, la Pedagogía del Habitar busca promover un análisis crítico, reflexivo y propositivo en torno al proceso de implementación del programa, de manera que éste se nutra y fortalezca a partir del conocimiento generado por sus propios participantes.

En términos formales, la Pedagogía del Habitar se constituye a partir de tres etapas, cada una con sus propias interrogantes:

- a) el “Aprendizaje Propio”: ¿Sabemos lo que hacemos? ¿Analizamos reflexivamente el conocimiento que producimos? ¿Aprendemos de nuestros propios procesos?
- b) el “Aprendizaje de Otros” (entendidos como una comunidad extendida de agentes sociales públicos, privados y ciudadanos): ¿Sabemos los que Otros hacen? ¿Qué conocimientos pueden aportar a nuestra propia labor? ¿Cómo podemos colaborar y cocrear conocimiento conjunto?
- c) el “Aprendizaje del Contexto” (entendido como el conjunto de procesos sociales, políticos, económicos y culturales sobre el territorio)



Hacia una pedagogía del habitar.
 Fuente: Elaboración propia.

DESAFÍOS FUTUROS

Como conclusión general de esta investigación se plantea que la necesaria articulación e integración entre las dimensiones socio-culturales y físico-espaciales que definen los lineamientos generales del Programa sigue siendo un desafío abierto y permanente, en torno al cual se requiere avanzar a través de la sistematización, análisis y reflexividad de las experiencias en terreno, constituyendo así un proceso de aprendizaje que incorpore e involucre a todos los estamentos que participan del Programa. Si bien a lo largo de esta investigación ha sido posible identificar una amplia diversidad de metodologías participativas implementadas en los procesos de intervención del PQMB, ellas no necesariamente logran articular las dimensiones socio-cultural y físico-espacial de las intervenciones, lo cual se expresa en la escasa asociación que en muchos casos existe entre los PGO y PGS.

Asimismo, la disociación entre ambas dimensiones afecta también la relación existente entre la institucionalidad del Programa, representada principalmente por los profesionales que integran los EB, y los habitantes de los barrios intervenidos. Dicha relación está recurrentemente marcada por sentimientos de desconfianza y reticencia hacia los alcances del Programa, lo cual afecta negativamente los procesos de participación en el proceso de implementación del mismo, como también en los procesos de apropiación de las obras y transformaciones propiciadas por éste. A ello se suman, las diferencias existentes entre los

mismos habitantes respecto de su concepción del territorio, y de las necesidades, requerimientos y expectativas que tienen sobre ellos.

En tal sentido, uno de los principales desafíos que debe abordar la implementación del Programa, y particularmente el trabajo en terreno que lo sostiene, es el desarrollo de metodologías participativas que logren articular las dimensiones socio-cultural y físico-espacial. En particular, resulta relevante explorar las posibilidades que brindan las técnicas de diseño participativo implementadas por los mismos profesionales de los EB en los barrios donde se desempeñan.

Más allá de estrategias metodológicas preestablecidas y estandarizadas, el principal resultado de esta investigación indica que la implementación de técnicas de diseño participativo por parte de los EB constituye una instancia fundamental de aprendizaje respecto de los territorios, aprendizaje que involucra tanto a los profesionales como a los habitantes de ellos. Si bien dichas instancias poseen un carácter muchas veces informal y espontáneo, resulta relevante avanzar en su sistematización, análisis y reflexividad, lo cual permita formalizar y difundir el conocimiento producido en terreno. Desde una perspectiva más general, y tomando en consideración este último aspecto, es posible concebir el PQMB como una escuela, en la medida que éste no sólo produce intervenciones para el mejoramiento de la vida en los barrios, sino también conocimientos que alimentan el desarrollo de políticas públicas en el ámbito urbano-habitacional.

BIBLIOGRAFÍA

Araneda, C. (2017). "Estrategias de diseño participativo en proyectos de espacio público del programa de recuperación de barrios Quiero Mi Barrio". Seminario de Título. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Arnstein, S. (1969) A Ladder of Participation. *Journal of the American Planning Association*, 35:4, 216-224.

Auyero, J. (2004). *Clientelismo Político. Las caras ocultas*. Buenos Aires.

Duque, K. (19 de Abril de 2011). *Clásicos de Arquitectura: Unidad Vecinal Portales / BVCH*. Plataforma Arquitectura.

Jirón, P. (2015). De la participación a la co-creación. Nuevas formas de pensar intervenciones para el habitar urbano/residencial. *Materia Arquitectura* (12), 66-75.

Lange, C. (2017). El Hábitat Residencial en perspectiva colaborativa: desafíos para la producción social de conocimiento. En Imilan, W.; Larenas, J; Carrasco, G; Rivera, S (Eds), *¿Hacia Dónde Va La Vivienda En Chile? Nuevos desafíos en el Hábitat Residencial* (pp. 91-104). Santiago de Chile: Adrede.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU]. (2018). *Construir sobre lo construido. Aprendizajes y desafíos del proyecto de colaboración SUR-SUR, experiencia Medellín-Valparaíso*.

Secretaría Ejecutiva del Programa de Recuperación de Barrios. (2014). *Lineamientos Generales del Programa*. Recurso online.

Secretaría Ejecutiva del Programa de Recuperación de Barrios y Programa Mejoramiento de Barrios. (2016). *Vivir en el barrio es orgullo y esfuerzo. Cooperación SUR-SUR: Intercambio metodológico Chile-Uruguay*.

Villarroel, C. (2013) *El significado de la participación ciudadana en la Política de Vivienda y Urbanismo de Chile: un análisis del Programa "Quiero mi Barrio"*. Santiago.



fau

INSTITUTO DE LA VIVIENDA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO